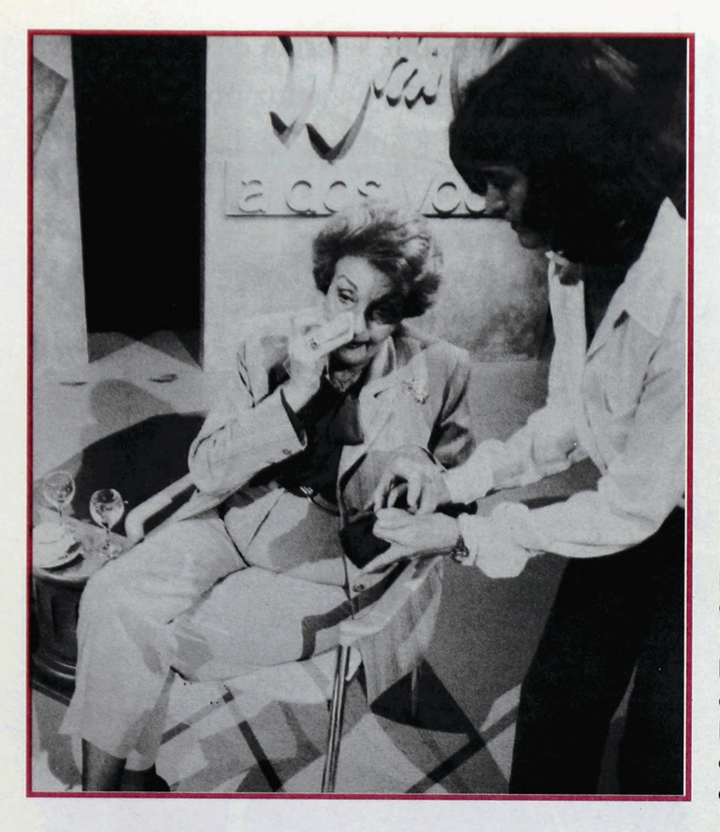
LAS/12

MIRADA DE MUJERES EN PAGINA/12
6 DE NOVIEMBRE DE 1998
AÑO 1 • NUMERO 30



LA IMAGEN
de los candidatos



Cuando alguien llega a candidato, empieza a hablar bien de sí mismo y a intentar demostrar que es el mejor. En ese trance están los precandidatos presidenciales, asesorados por una legión de asistentes de imagen y comunicólogos. El pañuelo en el cuello de De la Rúa, el jopo de Palito, el cuello limpio de bijouterie de Graciela Fernández Meijide, la cólera o la emoción contenidas de Cavallo o la postal familiar de Duhalde ahora pueden sumar algún tartamudeo, algún error, algún lapsus gracioso que los humanice. El electorado está atento, y los precandidatos también.

ESPEJITO ESPEJITO

POR MARTA DILLON

¿Qué tienen en común un jabón en polvo y un candidato? La pregunta puede parecer una broma infantil, pero admite por lo menos una respuesta que no está reñida con la lógica. Tanto un producto de consumo como un candidato político tienen detrás una estructura de marketing, un análisis de su posicionamiento –en el mercado o en el electorado– y una estrategia de imagen que los muestre como los mejores frente a la competencia. Y por supuesto una campaña publicitaria que instale en la mesa de cada familia tanto al jabón en polvo que dejará la ropa más limpia como al candidato que lavará al Estado de sus manchas de corrupción.

Seguramente eso no es todo, pero quien se asome a la escena política descubrirá que detrás de cada esperanza electoral hay un enjambre de asesores que cuidan cada detalle del postulante, desde la forma de vestir hasta en qué momento trocar un discurso conciliador por uno que se escuche tan filoso como un arma blanca. Lo que se dice ya no es tan importante: lo fundamental es cómo se lo dice, porque de la misma manera que los actores los candidatos hablan con el cuerpo, con su ropa, con sus actitudes. Como aplicados alumnos de la era posmoderna, los candidatos construyen su imagen, esa palabra clave que parece haber desplazado a todas las demás al momento de cautivar a propios e indecisos. "La política hoy da una idea de ágora pública –afirma la semióloga Lilia Ciamberlani–, es típico de esta sociedad mediatizada. El candidato necesita buscar imágenes, logos que vayan rodeando su ritual, en ese ágora circulan y empiezan a ordenarse como personajes, hay reglas nuevas para el modo de hablar, entran en el mundo del humor, del espectáculo. La gente por ahora asiste a todo eso como si fuera una ficción porque está a la espera de lo que suceda, a medida que se acerque la elección van a cobrar visos de mayor realidad". Ciamberlani mira hacia el set político como si se tratara de un conjunto de dioses y semidioses que tientan a los simples mortales fundando creencias: "En esta etapa previa están como en un olimpo, hay incluso guerras semánticas y todos se apropian de las verdades universales: justicia, honestidad, transparencia. Pero para captar al electorado tienen que ir acercándose a la gente, empezar a equivocarse, mostrar que pueden sufrir igual que el resto. Por ahora, sin embargo, sólo enseñan su faz epopéyica, hablan de su vida, sus logros, sus gestiones como si quisieran instalarse en el imaginario social como verdaderos héroes".

Recorrer algunos de los sitios en Internet de los que hoy todavía son precandidatos presidenciales da cuenta de los dichos de Ciamberlani. Graciela Fernández Meijide, por ejemplo, elige para su página Web una serie de fotos que dan cuenta de su vida desde que era una niña, habla de su noviazgo con su actual marido, pone su voz para decir que sus partos fueron "como tocar el cielo con las manos" y sitúa su nacimiento a la vida política después de la desaparición de su hijo Pablo: "Graciela transforma su dolor en acción", dice el texto.

El gobernador Eduardo Duhalde, Domingo Cavallo y Fernando de la Rúa también tienen su lugar en la red de redes y cada uno funda su epopeya en los rasgos que consideran más dignos de un héroe de estos tiempos: Cavallo se monta en la convertibilidad y sus asesorías en el extranjero; De la Rúa es fiel a la tradición de su partido aunque lo suficientemente flexible como para tirar del carro de la Alianza, su insignia favorita, y Duhalde inaugura escuelas y hospitales y dedica un párrafo especial para su mujer y sus hijos. La familia tiene un lugar de privilegio para el hombre de la provincia de Buenos Aires y sus asesores de prensa quieren sacarle lustre a ese valor tan caro a los afectos populares. En los últimos quince días él y su señora se mostraron como novios en distintos medios con fotos de sus nietos mediante.

EL VALOR DE LAS FORMAS

"Cuesta pensarlo, pero éste es el país en que Yrigoyen habló de 'patéticas miserabilidades', en que Perón se animó a cerrar en 'veinte verdades' su credo político y en que un diario del Partido Socialista llegó a traer un título de primera plana en latín ('Sindicalismo ad usum Delphini', *Nuevas bases*, comienzos de los 50). Hoy esas invectivas barrocas, esos mandamientos redondos y esos floreos culteranos empezaron a parecerse en una cosa: como formas del discurso político son pasado". Para el semiólogo Oscar Steimberg la retórica política del presente parece originarse en el intento "sencillo de callarse la boca. No es que no se transmitan ideas: cada tanto aparece alguna, pero como si se quisiera decirlas sin discurso". Los políticos –y entre ellos los candidatos– saben mejor que nadie que el pez por la boca muere y que una imagen vale más que mil palabras. Por eso, aunque ya no se compren votos como en algún otro





jo fue que tuvimos que ayudar a construir un partido, dotarlo de un nombre, de una identidad visual, una imagen institucional y anclarlo en la historia del país. Fue un esfuerzo muy grande que no estaba ceñido a la etapa preelectoral sino que primero tuvimos que definir un posicionamiento y buscar la identificación con los valores más arraigados, por ejemplo hacer investigaciones históricas sobre Carlos Pellegrini o Sarmiento para buscar la base de lo que hoy se plantea como continuidad. En esa situación se anclan los materiales que son el soporte físico de la acción política, materiales vinculados a la agenda pública como educación, salud y empleo". A pesar de todo, ésta no fue la tarea más dura para Lauzán. El verdadero desafío fue poner coto a la vehemencia de Cavallo, que puede llorar con la misma facilidad con que se encoleriza. "Esto fue lo más difícil, porque además de que el doctor expresa sus posiciones con fuerza sus adversarios querían ponerlo fuera de sí y esto hace que las discusiones pierdan el marco institucional que necesitábamos para su posicionamiento".

La vestimenta que caracteriza a De la Rúa –la misma que describió Tognetti fue la que eligió para el acto de la semana pasada en la calle Corrientes– también fue sugerida por sus asesores de imagen, el comunicólogo Alberto Quevedo y el publicista David Ratto, que están abocados a la tarea de "desacartonarlo" y por eso le sugirieron no sólo que se quite la corbata sino también que en sus apariciones televisivas mire directo a cámara para acortar la distancia con los potenciales electores.

De la misma manera, el jopo de Ortega no hace más que reforzar esa imagen que la gente guarda entre sus tesoros nostálgicos: Palito, cantante, al que no se quiere separar del todo del político. No en vano en su bunker de campaña se amontonan los afiches de viejas películas y conserva a la misma publicista que lo acompaña desde hace veinte años, aunque por distintos motivos, Graciela Knar. Ella es la que sugiere apelar a lo fundamental, la familia y la historia personal de Palito, que siempre le da buenos resultados porque crea cierta alianza con los más humildes.

Fabián Albinatti, de la agencia de publicidad Vega Olmos-Ponce, gestores de la campaña de Fernández Meijide, minimiza el trabajo de imagen sobre la candidata: "Ella tiene un perfil muy marcado y hubo una concordancia total en remarcar lo bueno que tiene. Se trabaja buscando transmitir frescura, espontaneidad, despegarla de la rigidez general de los políticos". Pero off the record se pudo saber que también hubo que hilar más fino en este caso y quien mira sus fotos de hace ocho años a esta parte puede notar cómo a la candidata se le quitaron paulatinamente ciertos recargos en su arreglo, como los peinados y el uso indiscriminado de bijouterie que "no tiene nada que ver con la imagen que necesita un político progresista".

momento, ellos tienen que adquirir para sí mismos asesores de imagen, jefes de campaña y comunicólogos varios para poder seguir en carrera. "Los políticos que presenta la escena mediática son personajes de ninguna manera en busca de un actor, sino de director. Y de jornada completa –continúa Steimberg–. Eligieron un arte imposible: el de la actuación con escenarios con una máquina teatral cambiante, en los que se desarrollan escenas sucesivas pero autónomas, originadas en fragmentos de diálogos dictados por apuntadores múltiples que, invariablemente, improvisan. Porque ya no hay grandes relatos pero sí grandes escenas, con encuentros sociales que como corresponde a la falta de guión son siempre de desarrollo imprevisible."

Basta toparse con cualquier escena de campaña para darse cuenta cuánto cuidado se ponen en los detalles y cuán poco se aporta al campo de las ideas. Claro que ninguna caminata de las que suelen emprender los candidatos por los caminos de la patria es adecuada para expresar una plataforma política. Aunque son por demás suficientes para imprimir algunos gestos en el imaginario colectivo. Que Graciela Fernández Meijide use para esos recorridos simples mocasines o clásicas zapatillas Flecha es un detalle que habla de la sencillez que quiere lucir mejor que cualquier discurso. Cuando De la Rúa se acerca a jugar a las bochas en una plaza cualquiera de la ciudad, se detiene para escuchar a los jubilados que toman sol y controla que los perros defequen donde corresponde, apenas si emite unas pocas palabras, las necesarias para subrayar los gestos que hablan de una gestión al frente del gobierno ciudadano que se controla en vivo y en directo.

Daniel Tognetti, cronista de "*Caiga quien Caiga*", se considera un buen catador de estados de ánimo de los candidatos y reconoce fácilmente los cambios que operan en ellos las épocas electorales: "Cada uno tiene una suerte de uniforme de campaña. Duhalde usa una camisa blanca y un blazer azul –algo así como la ropa de vestir que usa un trabajador humilde–, De la Rúa se presenta como un hombre de campo próspero –¿tal vez el buen administrador?–, con camisa celeste, pañuelo de seda al cuello y campera de gamuza, muy elegante y sobrio. Palito siempre va impecablemente peinado al spray con jopo inamovible, hidrolaqueado, y agarra el micrófono como si fuera a cantar. Quizá su discurso no dice nada, pero lo corporal es muy fuerte". A Tognetti, que suele obligar a los candidatos a reír de chistes malos –está muy mal visto que un candidato no tenga sentido del humor–, le resulta natural que los candidatos devengan en personajes. "Marlon Brando dice que todos estamos actuando todo el tiempo y yo acuerdo con él."

ARQUITECTURA DE LA IMAGEN

Para la consultora Graciela Römer "hay una fantasía que circula con mucha fuerza entre los políticos acerca de que un candidato puede construirse. Un candidato es y sólo puede ser acompañado y ayudado con una estrategia de comunicación para poder apuntalar sus puntos fuertes y neutralizar los débiles. Pensar que se le pueden crear virtudes que no tiene es tener una visión maníaca y poco profesional acerca del aporte que puede hacer la comunicación y la consultoría política en el armado de una estrategia de campaña".

Sin duda es necesaria la materia prima para poder largar a escena a alguien que quiera capturar los votos de la gente. Sin embargo hay consultores que se animan a crear no sólo un candidato sino también un partido político completo. Eduardo Lauzán, de Lauzán y Asociados, asesores de imagen, cuenta su experiencia junto a Domingo Cavallo: "La novedad en este traba-

ESPEJITO





¿EL ELECTORADO COMPRA?

A pesar de la confianza ciega que se tienen los asesores, la imagen no es todo. "Cada vez las campañas electorales se universalizan menos, cada vez tienen que apuntar a segmentos más específicos del electorado porque ya no hay una opinión pública generalizada sino segmentos de opinión con necesidades específicas. Lo que tiene que hacer un candidato es capturar de la manera más fidedigna las demandas y devolver en términos de imagen y de propuestas esas demandas no satisfechas, recién entonces la estrategia de comunicación puede ser efectiva", opina Römer, que no duda en que están destinados al fracaso quienes creen que se puede construir una imagen irreal de un candidato sin tener en cuenta una historia que no sólo está en el político sino también en la gente. "La efectividad de una campaña es no sólo que se compre sino que se recompre, porque la relación tiene que perdurar en el tiempo." Lo que dice la consultora es tan aplicable a quien intenta seducir al electorado como a quien se empeña en vender jabón en polvo de mala calidad pero con un bello envase.

Römer reconoce también cambios considerables entre la gente que va a decidir con su voto quién gobernará el destino del Estado. "Estamos frente a un electorado menos pragmático que el del '95, aunque muchas de las demandas son en parte parecidas. La problemática del desempleo estaba muy presente entonces y ahora, pero la diferencia es que el estilo de liderazgo que se demanda hoy no es el mismo que el del '95. Hace cuatro años lo que se buscaba era un liderazgo fuerte que pudiera llevar a cabo la promesa de cambio. Ahora importa menos la fortaleza que el respeto por la norma, la legalidad y sobre todo el perfil de honestidad del candidato y esta demanda muy importante es nueva con respecto de las dos últimas elecciones presidenciales."

A simple vista, este mapa de opiniones y demandas sectorizadas parece estar siendo recorrido por los candidatos a pie o en caravana. Pero no es el millaje cubierto lo que le da validez a un candidato aunque sí puede ayudar a fijar la mentada imagen en cada una de las personas que, accidentalmente o no, se los cruzan en su camino. Por eso aquel viejo tic de levantar bebés en brazos no es obviado por ninguna de las personas con aspiraciones a puestos de poder.

La percepción de la gente es selectiva y una prueba es que la imagen de persona honesta y adusta que construyó Fernando de la Rúa apenas se manchó con las escuchas telefónicas que protagonizaron sus hijos presionando a sus profesores de la facultad. "El electorado exige honestidad pero no se queda con una causa única, construye con un conjunto de elementos, una estructura en la que juegan cosas positivas y negativas en una relación de costo-beneficio", asegura Römer.

El psiquiatra y profesor de la Universidad de Buenos Aires Enrique Rozichtner advierte en la gente "cierta necesidad de identificación primaria con los candidatos. Ellos se construyen como productos y al momento de captar un potencial consumidor buscan pegar afectivamente de la misma manera que lo hace la televisión. Y este compromiso afectivo es meramente empático. Se busca crear en la gente una sensación de protección familiar que la rescate de la intemperie en que todos vivimos, pero no es más que ilusión. Los candidatos tienen que tener para serlo la posibilidad de colocarse en el deseo del otro y convencerse de que son los mejores. Este delirio funciona porque como en aquel cuento de rey desnudo siempre se encuentra alguien que sostenga la ilusión, aunque más no sea la corte de asesores". Según el esquema de Rozichtner, De la Rúa actuaría como un director de escuela, severo pero recto; Fernández Meijide como una segunda mamá y Ramón Ortega como el cantor que anima las fiestas. Duhalde en cambio sólo puede identificarse con la tradición justicialista, ese sentimiento que ahora necesita más de dos millones de dólares en cada acto para poder llegar al corazón del pueblo. Y no sólo eso. En la concentración del 17 de octubre se necesitó además un director de teatro, un guionista de televisión y diez cámaras para asegurarse una buena transmisión de los fuegos artificiales y la iconografía peronista con el telón de fondo de su discurso.

GENTE COMO UNO

"Hay una cosa que el electorado no tolera en este momento específico y es el incumplimiento de promesas. Una de las razones por las cuales la Alianza cayó en imagen desde principios de año a la actualidad tuvo que ver con esta sensación de defraudación de expectativas de la gente que vio en la coalición la promesa de una unidad homogénea y de un discurso común y no soportó –por una falta de experiencia democrática– las disputas internas por diferenciarse con vistas a las candidaturas del '99. La gente no ve en esas diferencias los mecanismos naturales de la democracia sino que interpreta que cada uno quiere llevar agua para su molino", explica Römer. El electorado es a priori desconfiado porque siente que el pacto representante-representado está roto desde hace tiempo y esta crisis de la dirigencia obliga a los partidos políticos también a buscar líderes espontáneos que no están del todo ligados con la clase política. Puede ser el caso de Domingo Cavallo o de Palito Ortega.

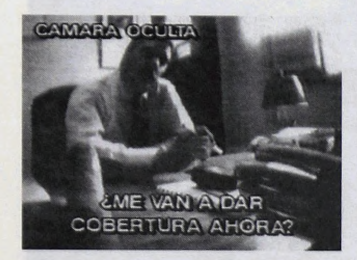
"Existe también una oferta de la vida privada –asegura Ciamberlani– En este campo del sistema mediático total uno puede enterarse de todo lo que hace a la privacidad de los políticos, conocemos a sus nietos, los vemos jugar con ellos, hay incluso un exceso en la promoción de la vida privada, pero esto no es nada nuevo, ya los reyes exponían sus pasiones." Claro que algunas cosas han cambiado. La familia y el matrimonio bien avenido que antes era una exigencia para todo candidato hoy no parece ser un requisito. "Me da la sensación que pensar en la familia como una recomendación para los candidatos es extrapolar lo que sucede en otras sociedades, como la de Estados Unidos, donde todavía hay una gran carga de puritanismo –asegura Römer–. Aunque aquí se enmascaran mejor también tiene que ver que la imagen se construye en contraposición con los otros y en este momento no creo que para ninguno tenga valor enseñar a su familia."

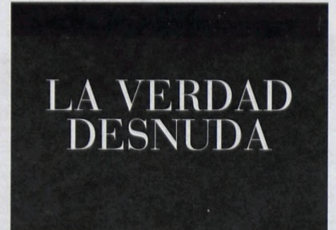
Tal vez lo más llamativo de los precandidatos presidenciales es que por primera vez se presenta una mujer que no acompaña a su marido en la fórmula y ayuda a que en esa identificación primaria de la que hablaba Rozitchner esta vez esté presente el papel de la madre fomentado desde su mismo equipo de campaña. "Porque es sensible, escucha y contiene, va a llevar adelante una gestión pública que ampare y proteja", dice un punto dentro de los fundamentos por los cuales habría que votar a Graciela en el sitio de Internet. Pero lo que parece una ventaja encierra también su contra. Römer advierte en la sociedad cierto machismo que hace que todo lo que en un hombre podría ser visto como positivo en la candidata se convierte en defectos. "En la campaña del 26 de octubre se hablaba de la decisión y el coraje de Fernández Meijide, pero ahora esas cualidades son interpretadas como autoritarias."

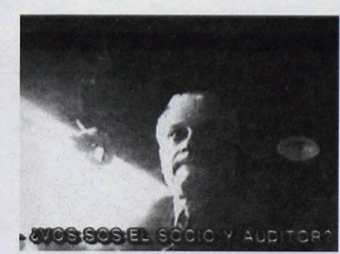
Lo cierto es que los candidatos están obligados a cuidar las formas más que el discurso. Ya nadie quiere un líder poderoso que tenga todas las verdades en la mano sino que se busca transparencia y cierta complicidad en políticos permeables al dolor de la gente. Desacartonarse parece ser una consigna que no sólo abarca al precandidato aliancista. Oscar Steimberg pone como ejemplo una paradoja: "Demóstenes se curó del tartamudeo para cumplir con su destino de orador. Los oradores del presente deberían proceder al revés. Un tartamudeo de chico tímido pero atento se corresponde bien con las exigencias sincopadas de la nueva conversación política. Y los gestos imprecisos y las miradas de disculpa también empezarán a singularizarse. Y cuando la política empiece a llenarse de esos nuevos matices tal vez uno pueda volver a apasionarse con ella. Porque después de todo no fueron las ideas las que mantuvieron unidos a los movimientos políticos. Si fuera por la continuidad de las ideas ya no habría partidos, sólo habría gente, esa palabra que ahora todos emplean, sabiamente, porque la gente siempre se caracterizó por pensar hoy una cosa, mañana otra"

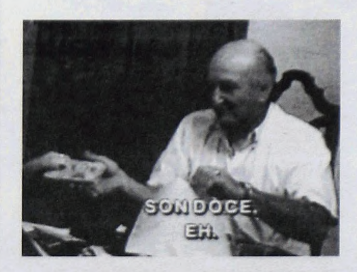
> De la Rúa actuaría como un **director** de escuela, severo pero recto; Fernández Meijide como una **segunda mamá** y Ramón Ortega como el cantor que **anima las fiestas.** Duhalde en cambio sólo puede identificarse con la **tradición** justicialista.

FOTO DE TAPA: VICTOR BORDO PRODUCCION PAMELA D.G. ROS









POR MIRIAM LEWIN*

Buen día, Sr. X, soy periodista y lo estoy investigando. Ahora, si me permite, lo voy a filmar mientras cobra esta coima. Ya tengo comprobado que con un sueldo de 800 $ tiene diez propiedades a su nombre, dos cuentas en Suiza y una en Miami, pero esta toma –si me deja concretarla– contribuiría a configurar el delito de enriquecimiento ilícito. Tengo que advertirle que podría terminar en la cárcel. ¿Está de acuerdo?

–¡Faltaba más, señora! No tengo inconveniente.

–Entonces, antes de empezar, estámpeme su firma aquí, debajo de donde dice "Autorizo a...".

Es una escena delirante. Pero el proyecto que los senadores están debatiendo establece este diálogo entre un periodista y un personaje corrupto como requisito para que una cámara oculta resulte "legal".

Los legisladores que apoyan el proyecto afirman que quieren regular el uso de la cámara. Lo real es que su objetivo es prohibirlo, sin decirlo de manera explícita. En el artículo 1º, inciso 4, el proyecto dice que para realizar una cámara oculta es necesario el consentimiento de todos los participantes. Y suponer que eso pueda ocurrir es absurdo desde todo punto de vista.

Aunque pueda sonar pretencioso o utópico, los periodistas trabajamos para alcanzar la verdad. Y hace cuatro años, un equipo de investigación de un noticiero (*Telenoche*) empezó a utilizar en sus trabajos una herramienta implacable en ese sentido. La demostración que de un delito ofrece la cámara oculta es abrumadora. Para los corruptos, se trata de un arma temible. Está allí, en la pantalla, ante los ojos de todos: es la **verdad desnuda**.

Los afectados por las investigaciones dicen que se ha violado su derecho a la intimidad, su privacidad. Y en cierta forma, tienen razón. Quedan desnudos, inermes frente a la elocuencia de lo indiscutible.

El espíritu del proyecto –según sus promotores– es la defensa de la intimidad: una intimidad en la que se coimea, se corrompen menores, se los maltrata o se los cambia por droga, se somete a ancianos a condiciones de vida infrahumanas, se vende droga desde la dependencia policial encargada de combatir el narcotráfico, como permitieron demostrar investigaciones apoyadas con cámaras ocultas.

Lo que se defiende en el Senado, entonces, no es la **intimidad** sino la **impunidad**. Hay que aceptarlo: como toda herramienta, la cámara oculta puede ser mal usada. Puede colocarse, por ejemplo, en el dormitorio de alguien para emplearla con fines extorsivos. Pero ya existe en el Código Penal la figura de extorsión. Somos conscientes de que navegamos aguas turbulentas: en *Telenoche Investiga* solamente utilizamos la cámara oculta después de haber agotado todos los demás medios para obtener una prueba. Se trata sólo de una mínima parte de la investigación, aunque a los ojos del público pueda ser la más memorable. Y, ante todo, se recurre a ella para demostrar una falla importante del sistema que afecte al interés público o para evitar un daño grave a individuos.

Nunca la usamos para cuestiones superficiales: siempre el daño que causa la utilización de la cámara es mucho menor que el daño que se evita.

El resto del texto del proyecto no es menos restrictivo. Establece que un juez podrá ordenar la utilización de una cámara oculta para investigar un delito sólo cuando la pena mínima para ese delito sea de tres años. Un juez federal consultado señaló que a ningún magistrado le sería posible saber la calificación de un delito antes de conocer las pruebas.

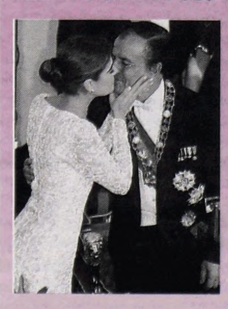
Por último, el proyecto fija una multa de hasta noventa mil pesos para un periodista si éste difundiera el contenido de una cámara oculta obtenida legítimamente (es decir por orden del juez), si ésta causara perjuicio a un tercero (léase al delincuente obtenido in fraganti). Es decir que, aun cuando fuera declarado culpable, el proyecto protege al delincuente de la sanción de la opinión pública, garantizando su anonimato.

Si este texto legal se sanciona, los corruptos podrán dormir más tranquilos.

* *Periodista de "Telenoche Investiga".*

RAMOS GENERALES

La lágrima de Zulemita



La "little first lady", como la llamaron los medios de comunicación británicos, hizo en la gira por Gran Bretaña sus primeros méritos propios. Hasta ahora, desde que tomó la posta que dejó vacante su madre, Zulemita había cumplido su papel tratando de no desentonar y de cumplir a rajatabla los protocolos de cada país al que acompañó "al papi", como ella le dice a Menem. Pero en Londres, una lágrima derramada mientras se hacía la ofrenda en homenaje a los soldados británicos caídos en Malvinas la colocó en otro lugar: el de celebridad exótica y sensible, que no tiene pudor en mostrar su emoción ni en demostrar públicamente su afecto por su padre. Ahora son los japoneses los que se preparan para recibirla en diciembre y observar, de paso, sus minifaldas.

TÍTULOS Y sutilezas

Hay sutilezas que se podrían pasar por alto si éste no fuera un suplemento atento a cuestiones de género. Así que llamó la atención de **Las/12** que el diario *Clarín* titulara el martes de esta semana, en su página 41, "El premio Planeta lo ganó una mujer". Los éxitos de las mujeres, como se ve, todavía son considerados rarezas, curiosidades o pintoresquismos que habilitan a subrayar un hecho sólo porque quien lo protagoniza pertenece al género femenino. El premio Planeta se entrega desde 1992. En sus siete ediciones cuatro ganadores fueron varones y las tres restantes mujeres: Alicia Steimberg, María Esther de Miguel y, ahora, Liliana Díaz Mindurry. ¿Habrían titulado "El premio Planeta lo ganó un hombre" si ése hubiese sido el caso? A que no.

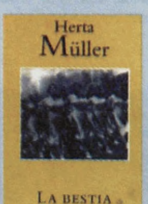
TONI de película



Luego de 10 años de esfuerzos de producción Toni Morrison puede ver llevada al cine su novela *Beloved*. El hecho de que la película, dirigida por Jonathan Demme, dure casi tres horas debe de haber espantado al público, incluso al de los fieles seguidores de Toni, porque apenas alcanzó un quinto lugar en la taquilla. Pero la apuesta es a los Oscar y ya se rumorea que *Beloved* es *La lista de Schindler* de la esclavitud.

LIBRERIA

La bestia del corazón



Herta Müller es una rumana que vive en Alemania desde 1987. Su prosa es fría, perfecta, deliberadamente no sentimental. Eso la hace terrible cuando cuenta historias como el relato de la vida de un grupo de amigos bajo la dictadura rumana. No son héroes, están integrados en las sombras, se desgranan en pequeñas concesiones cotidianas atormentados por el propio silencio. Al final se suicidan. El narrador permanece para contar la historia, dar su testimonio, como se hace luego de un genocidio. La belleza gélida comienza ya desde el epígrafe de Gellu Naum: "Todo el mundo tenía un amigo en cada pedazo de nube / es lo que pasa con los amigos en un mundo donde todo es terror/ también mi madre me dijo: es muy normal / los amigos no vienen a cuento/ piensa en cosas más serias".

EL CAMAFEO

El legado de Dora



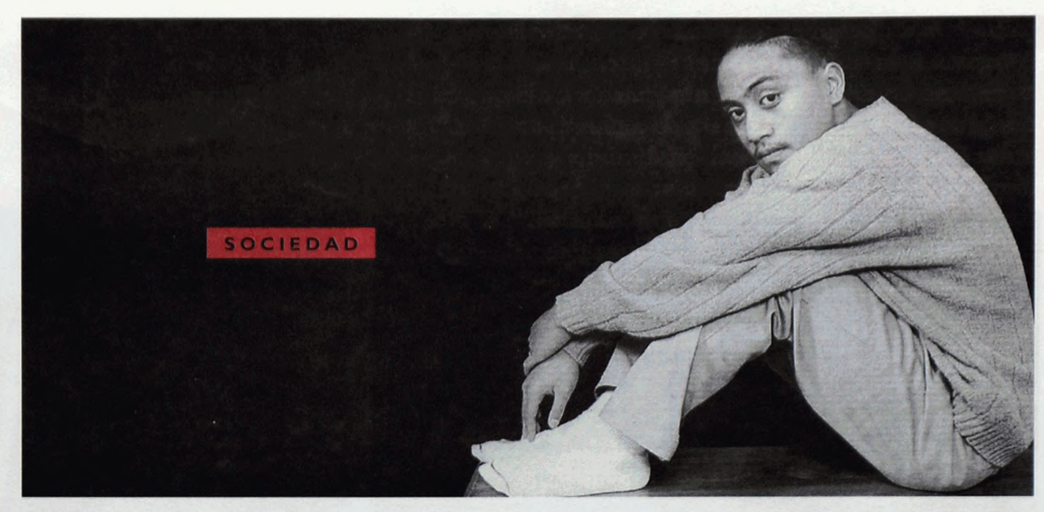
Amante de Pablo Picasso entre 1936 y 1943, fotógrafa ligada al surrealismo y picassiana devota, Dora Maar (Théodora Markovick) fue la modelo preferida para ilustrar el período de cubismo radical del pintor. La evolución del vínculo entre Picasso y esta mujer, nacida en 1907 y que vivió en Buenos Aires hasta los 18 años, quedó reflejado en diversos cuadros. Cuando el amor era dulce Picasso pintó *Dora Maar con las uñas pintadas de verde*; cuando se volvió tormentoso, *Mujer llorando con pañuelo* y en plena separación, *Figura de mujer inspirada de la guerra de España*, donde mezcla los rasgos de Dora con los de una ave de rapiña y el siguiente subtítulo "Retrato de la marquesa del culo cristiano echándoles un duro a los soldados moros defensores de la Virgen".
En la *Maison de la Chimie* de París se ofrecieron a la venta hasta ayer los Picassos de la colección de Dora Maar, que murió a los 90 años en 1997 y que, de su ex amante, guardó hasta las servilletas garabateadas.

SEÑORAS Y SEÑORAS

Louise por las chicas



Louise Frechette es la vicepresidenta general de la ONU y es de esas mujeres que cuando llegan a lo alto lo primero que hacen es promocionar a otras. Incluso llegó a fundar en 1992 el *Club de siete embajadoras*, ocupado de hacer presión para evitar el sexismo en la elección de representantes con autoridad en la organización o misiones claves como Bosnia. A Louise no le gusta hablar de estilos femeninos de poder pero confiesa con jovialidad que más de una vez, en su calidad de viceministra de Defensa en su país de origen, Canadá, lloró en presencia de adustos y comprensivos generales.



SU MEJOR *Alumno*

Vili Fualaau, el miniamante de la maestra Mary Kay LeTourneau, está en Europa promocionando un libro escrito con la colaboración del escritor Bob Graham para difundir un romance que pasó de ser la comidilla de una escuela a aparecer en la portada de la prensa del mundo.

POR MARIA MORENO

E*l único crimen, el amor* se titula el libro que narra la pasión entre Mary Kay LeTourneau y su alumno Vili Fualaau, pasión iniciada cuando éste tenía once años y la maestra, 32. A pesar de su tono rosa el libro se propone como un acto militante y en la última página lleva un formulario adonde el lector puede firmar su apoyo a la libertad de LeTourneau, quien no se arrepiente de nada y llama a su alumno y sin ninguna autocrítica "el *hombre* de mi vida". Los franceses están en plana campaña y los psicoanalistas de siempre creen ver en esta reacción desprejuiciada un efecto del remordimiento: poco después de mayo del '68, Gabrielle Russier, una profesora de Marsella de 32 años, tuvo un romance con su alumno Chris Rossi, de 16; enjuiciada por corrupción de menores, se quitó la vida, luego de varias temporadas en la cárcel. El libro de Raymond Jean, *Cartas desde la prisión*, narra esta epopeya trágica que se gestó entre las revueltas estudiantiles y los muros pintados con aerosol. Pero *El único crimen, el amor* tiene muy poco de política y mucho de apuesta al eterno bestsellerismo de las pasiones non sanctas. El editor adelantó 250.000 dólares de los que Mary Kay no podrá ver un peso: se destinan al escritor Bob Graham, a Vili, su madre y sus hijas, Audrey y Giorgia, la última de las cuales fue, al parecer, engendrada durante un período de libertad de la acusada que había prometido no ver más a su enamorado. Mientras Vili se pasea por París sigue repitiendo que Mary Kay es lo mejor que le pasó en la vida aunque le reprocha que no haya tomado previsiones respecto del segundo embarazo, en eso el chico ya actúa como un hombre crecido, es decir, considera que el control de la natalidad es algo que atañe solamente a las mujeres. *El único crimen , el amor* deja en claro que la maestra es un personaje contradictorio. Por un lado ha cometido una transgresión que nunca dejó de reivindicar en nombre del amor, por el otro parece no disociar a éste de la procreación: está en contra del aborto y parece creer que las criaturas son envíos del señor (¿también Vili?). Por lo pronto su ex marido há huido a Alaska junto con los cuatro primeros niños de LeTourneau.

EXOTISMOS

La enamorada de Seattle seguramente supo que el bancario Gauguin largó todo por la borda y partió a la Polinesia para saciar sus apetitos carnales y artísticos en jóvenes de pareos floreados y sonrisas complacientes, con una cara muy parecida a la de Vili . Pero él lo hizo en una cultura donde, de acuerdo a versiones de Hollywood, las muchachas suelen colocar collares de flores en el cuello del blanco lascivo a quien hipnotizan las menores de vientre movedizo sobre las polleras de paja. Y era varón, lo mismo que Marlon Brando cuando se prendó de Tarita a pesar de que la golpeaba hasta sacarle sangre. Según una nota publicada en el diario *El País*, el domingo 25 de octubre y escrita por Enrique Barbería, todo comenzó con un diálogo ocurrido en un recreo, cuando el muchacho se mostraba raro:

"–Qué te pasa –le preguntó la maestra.
–Tengo las manos frías.
–¿Por qué no intentas calentártelas?
–Hace daño.
–Dámelas –dijo Mary. Después de masajearle y de haber soportado la habitual mirada fija taladrante, la profesora soltó bruscamente las manos 'como si me quemaran', y después, sin saber muy bien por qué, se despidió diciendo: 'A partir de ahora todo irá bien'.

"En otra ocasión, y en un escenario acorde con la época, la sala de ordenadores, los futuros amantes jugaron a las adivinanzas y Mary Kay, en un remedo de los interrogatorios de los misioneros cristianos a los indios –claro que sin un ápice de intención punitiva– se hizo la mosquita muerta. Vili había venido a contarle *qué* le estaba sorbiendo los sesos pero no *quién*: 'Estoy enamorado –e insistió–: sí, es un verdadero amor. Y único'.
–¿Y yo la conozco? –preguntó la profesora.
–Oh, sí, tú la conoces.
–¿Y ella sabe que tú la quieres?
–No lo sé, quizás, puede ser.
–¿Ella está con otro ahora?
–Sí.
–¿Crees que ella quiere a esa persona?
–No.
–¿Tú crees que ella te quiere?
–Es posible, pero no lo sé –respondió el alumno."

Y MAÑANA SERA HOMBRE

En la literatura el paidófilo interpreta el crecimiento del niño como una desilusión y una estafa. "Un niña impúber todavía



MARY KAY CUANDO YA NO SE TOMABA EL TRABAJO DE DISIMULAR QUE ESTABA LOCA POR VILI .



PADRE MENOR E HIJA MAYOR (AUDREY).

con calcetines, niña de suave tacto que llevaba aún moñitos en la cabeza y comía cacahuetes en el cine", lloraba de nostalgia Humbert Humbert, el protagonista de Nabokov, cuando Lolita se transformó en una chica como tantas. Y el reverendo Lewis Carroll, coleccionista de Alicias, se ponía paranoico por lo que la naturaleza podía hacer de sus ninfettes fotografiadas: "Mi querida Mary, temo que te hayas aprovechado de mi ausencia para convertirte en una chica mayor... espero que seas aún una niña".

En la vida real, los defensores del adulto *adicto al menorazgo* parecen sugerir que el seducido, en realidad, es un adulto encerrado en un cuerpo infantil, como algunos travestis argumentan que son mujeres encerradas en cuerpos masculinos. Para defender a Gabrielle Russier, Raymond Jean describe a Chris Rossi como a un joven barbudo y de piernas peludas que participaba, a los 16 años, en mitines maoístas y tenía el aspecto de un sátiro pelirrojo. Barbería ve en Vili al muchacho experimentado que se desvirga sin esperar el magisterio de un adulto con cartilla de libertino y a quien la calle hace hombre a la primera cicatriz –Vili tiene una bastante fea junto a la boca–, al barrabrava morigerado por un negocio limpio: la promoción de un libro pomposamente precedido por una frase de Octavio Paz sobre el amor, la transgresión y la ley. Barbería lo entrevistó en un bistró de la avenida Georges V, donde la comida vale un poco más que los 20 dólares que Vili apostó, cuando su amor era más cercano a la polución nocturna que al sublime sentimiento que describe hoy: "Sí, yo, en fin, bueno, también era muy mal estudiante, no me gustaba la escuela, molestaba a mis profesores y a mis compañeros. Por supuesto también a Mary, particularmente a ella, le faltaba el respeto y le decía palabrotas". En esos tiempos Vili atormentaba a su maestra mirándola fijo como quien conoce su propio peso de domador ante una famélica con cuatro hijos y un matrimonio desgraciado. Y para cebarla de celos se acostaba con otras chicas de la clase, mientras la maestra caía en insomnios alimentados en la misma proporción por los escrúpulos y la excitación. De acuerdo a la versión de Barbería, el joven escribió cartas a prisión adonde utilizaba al mismo tiempo la retórica de Garcilaso de la Vega y la de Corín Tellado: "Mientras continuemos juntos Dios tendrá nuestro amor en sus manos divinas. Quisiera llorar en tu lugar" "para que jamás se desprenda una lágrima del torrente de amor por ti... Que Cristo nos ayude... Porque Dios es el primero". Caramba, en este estilo, se nota en cuánto ha perjudicado a Vili el haber estado tan distraído en clase.

Barbería dice que LeTourneau escribe frases de rap sobre los muros de la cárcel de Purdy con un sentido que bien podría acompañarse con el dedo mayor de la mano estirado y el resto encogido (fuck you) mientras implora como una modistilla engañada del siglo XIX o una monja de aun antes que trata de ser precisa en la descripción de un brote místico: "Su mirada se me aparece instantáneamente, está aquí y me penetra, su boca, su voz vienen a mi encuentro... Puedo tocar sus manos y sé que estamos otra vez juntos. Nadie puede nada contra esta magia y cada beso se convierte en real más allá de los muros de mi celda".

Soona, la madre de Vili, cuida a Audrey, la niña de tres años que nació de la pareja de transgresores, y Vili se jacta de ayudarla aunque seguramente no lo hace como un padre sino como cualquier hermano mayor de familia numerosa. Giorgia, la menor, todavía está junto a su madre en Seattle. Soona, quien al principio quiso matar a LeTourneau, luego a Vili e inició una segunda vuelta de hostilidades, tras la nueva reincidencia y el nuevo embarazo, se enterneció en el juicio ante la rubia gimiente que declamó antes de ser llevada a la celda 7B16, luego de la condena: "¿Acaso se puede vivir sin respirar?" (Le habían preguntado si estaba arrepentida). Soona fue la primera en promocionar las dotes de padrillo de su pichón y duda que haya perdido la virginidad con la maestra. Hasta hoy quizás haya sido la persona más sensata que declaró en este caso. Mientras algunos psicoanalistas vaticinan futuras perturbaciones emocionales en Vili y registran actuales en LeTourneau, Soona sabe que las probabilidades de que Vili sostenga su promesa de esperar a su amante son escasas. También es fácil predecir que sufrirá nuevos acosos y que tal vez le espere una carrera de modelo internacional mediante la cual la revista *Playgirl* lo coloque en su doble central. O tal vez reciba ofertas de *Hustler*, la revista de porno-kitsch, para posar desnudo y rodeado de emblemas escolares, sobre todo los de apariencia fálica como el borrador, el puntero y el compás. Por ahora tiene una parte de 250.000 dólares, caradurismo y culpa



FENG SHUI

LA ENERGÍA DE UNA CASA



Magos chinos lo aplicaban tres Las nociones que circulan ahor taoístas. De la mano de la new Arquitectos y curadores de ca trazar mapas de energía. Básic dar la espalda a las puertas ni v espejos y las fuentes de agua y Un dragón imaginario debe cir las habitaciones, sin que ángulo lo pongan nervioso.

POR VICTORIA LESCANO

Podría definirse como la decoración de interiores regida por los principios del ying y el yang. Sus especialistas analizan superficies tan variadas como hogares, oficinas, supermercados, restaurantes, teatros y jardines inspirándose en los octogramas del *I Ching*, trazan mapas de la energía llamados ba-guas y recomiendan cómo situar los objetos tomando esa energía como referencia.

¿Cómo reconocer a los seguidores de esta nueva tendencia que combina lo esotérico con principios de sabiduría oriental y con las novedades deco? Sus adeptos cuelgan cristales que reflejan los colores del arco iris –los más nobles son los Swarovski– de ventanas o sobre televisores y computadoras de última tecnología, flautas chinas con hilo de seda rojo, móviles armonizadores del sonido o pequeñas fuentes de agua (entre las advertencias de su uso aconsejan graduarlas de manera tal que no den ganas de ir al baño a cada rato) cual obras de arte de autores prestigiosos.

Isabella Obrist, una austríaca diplomada en medicina china que difunde las claves del feng shui en el Centro Shuren –Vuelta de Obligado y Mendoza–, explica: "Es el arte de ubicar las cosas, una ciencia que estudia cómo condiciona el entorno. Parte de la idea de la casa como segunda piel y mediante símbolos y metáforas propone cómo ubicarse para estar mejor".

"Hay reglas básicas que rigen la disposición de los muebles para poder ser dueño del espacio y, de manera metafórica, controlar que nadie te meta un cuchillo en la espalda –dice Obrist–. Nunca situarse con la espalda hacia una puerta o una ventana, que la cama tenga una cabecera sólida y esté alejada de llaves de luz y gas o que el escritorio esté siempre ubicado para que puedas ver la puerta. En Hong Kong no hay un edificio construido sin un maestro de feng shui. Desde los 70 los casinos de Las Vegas están regidos por estos principios; hasta McDonald's incorporó sus principios", dice Obrist.

El abanico de los clientes de Obrist abarca desde dueños de PH de Núñez a pisos en Libertador y Belgrano, una casa en Colonia y otra en un country que construye su marido, el arquitecto Daniel Kaufman, de acuerdo a sus pronósticos. Obrist describe los pasos de sus estudios hogareños: "Analizo la ubicación de acuerdo a los puntos cardinales, basándome en la entrada determino qué sectores de la casa se corresponden con los ocho pilares del feng shui, las áreas referidas a la carrera o conocimiento, la familia, el dinero, la fama, matrimonio y relaciones con los demás, hijos y creatividad. Después, de acuerdo al año de nacimiento, puedo saber a cuál de los cinco elementos –agua, madera, fuego, tierra o metal– corresponde cada persona que habita la casa y de acuerdo a ellos propongo materiales y colores que los representen".

A una pareja de Munich que tenía dos armas muy lindas colgadas en el lugar que corresponde a matrimonio les aconsejó que las sacaran de allí lo antes posible; a unos traductores les organizó la oficina y terminó asesorándolos para la estética de la tapa de un libro. Obrist recomienda el uso de flores vivas y que los objetos de arte no tengan formas amenazadoras.

MILENARIO Y DE MODA

El furor se extiende. Maestros como Lin Yung, líder de la "escuela de las formas", predican sus bondades desde los libros *Diseño interior con feng shui* o *Guía del feng shui y el arte del color*. Los de Lilian Too son best sellers equivalentes a las novelas de Danielle Steele, pero de temática vinculada a esta secta deco. La flamante revista inglesa *Feng Shui para la vida moderna, secretos para la salud, prosperidad y felicidad* dedica varias páginas a producciones de decoración en estética zen, cómo incorporar el feng shui a la jardinería y ubica a Gillian Anderson, la protagonista de "X Files" como cultora de esta disciplina en su nueva casa de Vancouver. Otros adeptos son Yoko Ono y el ahora místico Boy George.

En el templo de la decoración zen de la Quinta Avenida neoyorquina, Takashimaya, los bonsais, fuentes de agua y jardincitos zen –un cuadrado con arena y un rastrillito que parecen surgidos de publicaciones "hágalo usted mismo"– y fuentes de agua se venden como pan caliente.

En Buenos Aires uno de los precursores en feng shui fue la empresa de objetos de diseño La Compañía. En Gaia, ubicada frente a los Silos de Dorrego, el espacio está construido de acuerdo a los principios de esta filosofía por la decoradora de interiores Deborah Cohen. Sus cursos están acompañados de merchandising como un pack de flautas con pañolencis de colores y cristales austríacos desde $35, mientras que en la boutique de World of Angels –Concepción Arenal 2475–, abundan campanas de viento, espejos ba-gua, móviles armonizadores y fuentes kitsch. Ahora esperan la visita de Juan Alvarez, el gurú argentino del feng shui radicado en Los Angeles, que va a dictar un seminario sobre el tema.

ESPEJOS Y AGUA

"Para incorporarlo no hace falta transformar la casa ni en una selva ni en un restaurante chino, simplemente modifico orientaciones de puertas, colocaciones de fuentes o espejos de agua", dice el arquitecto Guillermo Illía, que dicta cursos de feng shui con abundante presencia de profesionales de ese métier en su estudio de Vicente López. ¿Hay una nueva escuela arquitectónica a partir del feng shui? "Lo uso como una herramienta de diseño sin anteponerlo a mi profesión. El descubrir que las aristas muy pronunciadas tienen una energía acelerada que puede producir en las personas estados de inquietud me llevó a proponer líneas más suaves, en consecuencia se puede hablar de una arquitectura más sana". Con su máxima "el juego sabio de los volúmenes bajo la luz", Le Corbusier se vinculó con esta disciplina, mientras que Frank Lloyd Wright aplicó criterios de texturas y armonización con el entorno vinculados a estas enseñanzas en la Universidad de Tallesin, ubicada en el desierto de Arizona. El arquitecto Io Ming Pei lo aplicó a la pirámide del Louvre y al Banco de China en Hong Kong. Illía se refiere a los orígenes: "Lo practicaron magos mang-shis en el año 3000 a. de C., hasta que cayó en descrédito. El que llega hoy a nosotros es taoísta y data del 200 al 300. Cada civilización tuvo un maestro que determinó cuál era el mejor lugar para que se asentaran los pueblos. Trasladan el concepto de que la energía debe circular de manera armónica del cuerpo a los hogares. Algunos maestros lo comparan con un dragón que no tiene que entrar ni salir rápido de las casas, ni quedarse dormido en un lugar, sino nutrir los distintos lugares; un ser vivo que tiene que circular sin toparse con obstáculos que hagan de palo en la rueda".

Isabella Obrist retoma otros postulados básicos de la doctrina: "Tener el hueco de ascensores o escaleras del edificio en el centro de la casa, el área que corresponde a la salud, no es conveniente, de ahí que las construcciones chinas tenían patios entre sí. Una escalera en el lugar de matrimonio habla de altibajos, de la misma manera es desaconsejable depositar la ropa sucia en el lugar del matrimonio, ahí conviene poner flores, colgantes con corazones, delfines o cisnes. Nunca guardar cosas rotas, ni atesorar facturas impagas en el lugar de la fortuna. Si se tiene una computadora o un televisor en el dormitorio aconsejo abrir la ventana antes de dormir o tapar el aparato de noche". Sus curas se cotizan en forma directamente proporcional a los metros cuadrados.

"Como toda moda, si se toma como tal vas a ir detrás de algunas ilusiones, no se trata de poner espejos sin conocimiento, sino en pensar en vivir mejor en el espacio", advierte el arquitecto Illía. Acto seguido propone soluciones de tipo funcional: "Cuidar la calidad del aire en el interior de la casa mediante plantas, darle importancia a la luz y tomar conciencia de que los materiales modernos como sillas de plástico y lacas poliuretánicas de los plastificados modifican el entorno".

TENDENCIAS

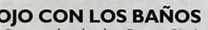
FENG SHUI

LA ENERGÍA DE UNA CASA



Magos chinos lo aplicaban tres mil años antes de Cristo. Las nociones que circulan ahora en Buenos Aires son taoístas. De la mano de la new age tomó nuevo impulso. Arquitectos y curadores de casas son contratados para trazar mapas de energía. Básicamente se recomienda no dar la espalda a las puertas ni ventanas, que proliferen los espejos y las fuentes de agua y que haya muchas plantas. Un dragón imaginario debe circular cómodamente por las habitaciones, sin que ángulos abruptos ni obstáculos lo pongan nervioso.





POR VICTORIA LESCANO

Podría definirse como la decoración de interiores regida por los principios del ying y el yang. Sus especialistas analizan superficies tan variadas como hogares, oficinas, supermercados, restaurantes, teatros y jardines inspirándose en los octogramas del *I Ching*, trazan mapas de la energía llamados ba-guas y recomiendan cómo situar los objetos tomando esa energía como referencia.

¿Cómo reconocer a los seguidores de esta nueva tendencia que combina lo esotérico con principios de sabiduría oriental y con las novedades deco? Sus adeptos cuelgan cristales que reflejan los colores del arco iris –los más nobles son los Swarovski– de ventanas o sobre televisores y computadoras de última tecnología, flautas chinas con hilo de seda rojo, móviles armonizadores del sonido o pequeñas fuentes de agua (entre las advertencias de su uso aconsejan graduarlas de manera tal que no den ganas de ir al baño a cada rato) cual obras de arte de autores prestigiosos.

Isabella Obrist, una austríaca diplomada en medicina china que difunde las claves del feng shui en el Centro Shuren –Vuelta de Obligado y Mendoza–, explica: "Es el arte de ubicar las cosas, una ciencia que estudia cómo condiciona el entorno. Parte de la idea de la casa como segunda piel y mediante símbolos y metáforas propone cómo ubicarse para estar mejor".

"Hay reglas básicas que rigen la disposición de los muebles para poder ser dueño del espacio y, de manera metafórica, controlar que nadie te meta un cuchillo en la espalda –dice Obrist–. Nunca situarse con la espalda hacia una puerta o una ventana, que la cama tenga una cabecera sólida y esté alejada de llaves de luz y gas o que el escritorio esté siempre ubicado para que puedas ver la puerta. En Hong Kong no hay un edificio construido sin un maestro de feng shui. Desde los 70 los casinos de Las Vegas están regidos por estos principios; hasta McDonald's incorporó sus principios", dice Obrist.

El abanico de los clientes de Obrist abarca desde dueños de PH de Núñez a pisos en Libertador y Belgrano, una casa en Colonia y otra en un country que construye su marido, el arquitecto Daniel Kaufman, de acuerdo a sus pronósticos. Obrist describe los pasos de sus estudios hogareños: "Analizo la ubicación de acuerdo a los puntos cardinales, basándome en la entrada determino qué sectores de la casa se corresponden con los ocho pilares del feng shui, las áreas referidas a la carrera o conocimiento, la familia, el dinero, la fama, matrimonio y relaciones con los demás, hijos y creatividad. Después, de acuerdo al año de nacimiento, puedo saber a cuál de los cinco elementos –agua, madera, fuego, tierra o metal– corresponde cada persona que habita la casa y de acuerdo a ellos propongo materiales y colores que los representen".

A una pareja de Munich que tenía dos armas muy lindas colgadas en el lugar que corresponde a matrimonio les aconsejó que las sacaran de allí lo antes posible; a unos traductores les organizó la oficina y terminó asesorándolos para la estética de la tapa de un libro. Obrist recomienda el uso de flores vivas y que los objetos de arte no tengan formas amenazadoras.

MILENARIO Y DE MODA

El furor se extiende. Maestros como Lin Yung, líder de la "escuela de las formas", predican sus bondades desde los libros *Diseño interior con feng shui* o *Guía del feng shui y el arte del color*. Los de Lilian Too son best sellers equivalentes a las novelas de Danielle Steele, pero de temática vinculada a esta secta deco. La flamante revista inglesa *Feng Shui para la vida moderna, secretos para la salud, prosperidad y felicidad* dedica varias páginas a producciones de decoración en estética zen, cómo incorporar el feng shui a la jardinería y ubica a Gillian Anderson, la protagonista de "X Files" como cultora de esta disciplina en su nueva casa de Vancouver. Otros adeptos son Yoko Ono y el ahora místico Boy George.

En el templo de la decoración zen de la Quinta Avenida neoyorquina, Takashimaya, los bonsais, fuentes de agua y jardincitos zen –un cuadrado con arena y un rastrillito que parecen surgidos de publicaciones "hágalo usted mismo"– y fuentes de agua se venden como pan caliente.

En Buenos Aires uno de los precursores en feng shui fue la empresa de objetos de diseño La Compañía. En Gaia, ubicada frente a los Silos de Dorrego, el espacio está construido de acuerdo a los principios de esta filosofía por la decoradora de interiores Deborah Cohen. Sus cursos están acompañados de merchandising como un pack de flautas con pañolencis de colores y cristales austríacos desde $35, mientras que en la boutique de World of Angels –Concepción Arenal 2475–, abundan campanas de viento, espejos ba-gua, móviles armonizadores y fuentes kitsch. Ahora esperan la visita de Juan Alvarez, el gurú argentino del feng shui radicado en Los Angeles, que va a dictar un seminario sobre el tema.

ESPEJOS Y AGUA

"Para incorporarlo no hace falta transformar la casa ni en una selva ni en un restaurante chino, simplemente modifico orientaciones de puertas, colocaciones de fuentes o espejos de agua", dice el arquitecto Guillermo Illía, que dicta cursos de feng shui con abundante presencia de profesionales de ese métier en su estudio de Vicente López. ¿Hay una nueva escuela arquitectónica a partir del feng shui? "Lo uso como una herramienta de diseño sin anteponerlo a mi profesión. El descubrir que las aristas muy pronunciadas tienen una energía acelerada que puede producir en las personas estados de inquietud me llevó a proponer líneas más suaves, en consecuencia se puede hablar de una arquitectura más sana". Con su máxima "el juego sabio de los volúmenes bajo la luz", Le Corbusier se vinculó con esta disciplina, mientras que Frank Lloyd Wright aplicó criterios de texturas y armonización con el entorno vinculados a estas enseñanzas en la Universidad de Tallesin, ubicada en el desierto de Arizona. El arquitecto Io Ming Pei lo aplicó a la pirámide del Louvre y al Banco de China en Hong Kong. Illía se refiere a los orígenes: "Lo practicaron magos mang-shis en el año 3000 a. de C., hasta que cayó en descrédito. El que llega hoy a nosotros es taoísta y data del 200 al 300. Cada civilización tuvo un maestro que determinó cuál era el mejor lugar para que se asentaran los pueblos. Trasladan el concepto de que la energía debe circular de manera armónica del cuerpo a los hogares. Algunos maestros lo comparan con un dragón que no tiene que entrar ni salir rápido de las casas, ni quedarse dormido en un lugar, sino nutrir los distintos lugares; un ser vivo que tiene que circular sin toparse con obstáculos que hagan de palo en la rueda".

Isabella Obrist retoma otros postulados básicos de la doctrina: "Tener el hueco de ascensores o escaleras del edificio en el centro de la casa, el área que corresponde a la salud, no es conveniente, de ahí que las construcciones chinas tenían patios entre sí. Una escalera en el lugar de matrimonio habla de altibajos, de la misma manera es desaconsejable depositar la ropa sucia en el lugar del matrimonio, ahí conviene poner flores, colgantes con corazones, delfines o cisnes. Nunca guardar cosas rotas, ni atesorar facturas impagas en el lugar de la fortuna. Si se tiene una computadora o un televisor en el dormitorio aconsejo abrir la ventana antes de dormir o tapar el aparato de noche". Sus curas se cotizan en forma directamente proporcional a los metros cuadrados.

"Como toda moda, si se toma como tal vas a ir detrás de algunas ilusiones, no se trata de poner espejos sin conocimiento, sino en pensar en vivir mejor en el espacio", advierte el arquitecto Illía. Acto seguido propone soluciones de tipo funcional: "Cuidar la calidad del aire en el interior de la casa mediante plantas, darle importancia a la luz y tomar conciencia de que los materiales modernos como sillas de plástico y lacas poliuretánicas de los plastificados modifican el entorno".

OJO CON LOS BAÑOS

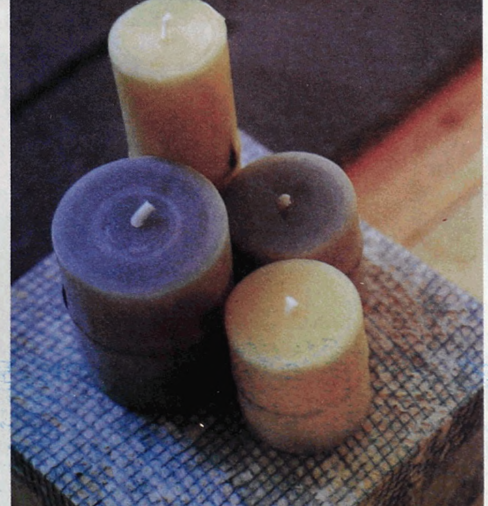
Otra curadora local es Rosana Giménez, una monja zen discípula de Stephane Tibaut que complementa sus visitas anuales a los megaeventos de mantras en los Pirineos con visitas diarias al templo local de la calle Medrano. No sólo aplicó los principios de líneas de agua y fuego a la tienda de arte africano Raf Kaz –Niceto Vega al 4600–. También asesora al mundillo de los actores. Para Cristina Banegas está analizando las salas del teatro El Excéntrico de la 18 y al director Eduardo Milewicz la ambientación de su casa.

Según el feng shui, los baños son el centro de mayor pérdida de energía –por lo que aconsejan poner espejos en la puerta o simplemente bajar la tapa del inodoro–. Giménez cuenta que en pisos de hasta cinco baños tuvo que recurrir a un ritual llamado "sellado trascendental", cuyos pasos mantiene en secreto. Ella no acepta medias tintas en esta disciplina, la lleva a su máxima expresión poniendo espejos aun detrás de las hornallas de las cocinas. "Varios vidrieros están muy contentos conmigo", bromea. La tarjeta personal de Alex Adamickska combina feng shui con reiki y radiestesia. Rubio, con pectorales de acero, él se comunica con su maestra de Bali vía e-mail y cobra entre $40 y $150 el asesoramiento según se trate de espacios de entre uno y cuatro ambientes. "Es una forma de vivir en el presente y despojarse del pasado. Me llama gente que siente que en la casa no puede dormir y es tan claro cuando una casa tiene buen feng shui... Porque la acumulación no es otra cosa que caminar con montones de cosas que te aferran y te impiden liberarte del pasado". La entrevista transcurre en un departamento supervisado por él que combina madera clara, vidrio, flores frescas con silloncitos y lámparas de los cincuenta.

Alex hace sonar campanas y nunca se sienta de espaldas a la ventana. "Jamás le diría a alguien que se tiene que mudar de casa porque el diagnóstico era lo opuesto a sus necesidades. Importa que no haya obstáculos al abrir las puertas, ni guardar cosas debajo de la cama, ni ubicar el sommier debajo de vigas a la vista, todo se puede solucionar sin caer en fanatismos esteticistas."

Cuando no trabaja como comisario de a bordo en una empresa americana se desplaza en un viejo descapotable verde esmeralda. "Entre mis clientes hay mucha gente joven que argumenta angustia y soledad. O mujeres con maridos escépticos que después terminan llamándome para sus oficinas. Cuando visito las casas hago diagnósticos de cada zona y doy soluciones posibles que no requieran presupuestos disparatados. Cuando me voy les digo: yo les cuento todo esto pero si desconfían no me crean nada"





mil años antes de Cristo. a en Buenos Aires son age tomó nuevo impulso. sas son contratados para amente se recomienda no ventanas, que proliferen los que haya muchas plantas. cular cómodamente por s abruptos ni obstáculos

OJO CON LOS BAÑOS

Otra curadora local es Rosana Giménez, na monja zen discípula de Stephane Tiaut que complementa sus visitas anuales los megaeventos de mantras en los Piri-eos con visitas diarias al templo local de a calle Medrano. No sólo aplicó los prin-ipios de líneas de agua y fuego a la tien-a de arte africano Raf Kaz –Niceto Vega l 4600–. También asesora al mundillo de s actores. Para Cristina Banegas está nalizando las salas del teatro El Excéntri-o de la 18 y al director Eduardo Mile-vicz la ambientación de su casa.

Según el feng shui, los baños son el entro de mayor pérdida de energía –por o que aconsejan poner espejos en la uerta o simplemente bajar la tapa del nodoro–. Giménez cuenta que en pisos e hasta cinco baños tuvo que recurrir a n ritual llamado "sellado trascendental", uyos pasos mantiene en secreto. Ella no cepta medias tintas en esta disciplina, la eva a su máxima expresión poniendo spejos aun detrás de las hornallas de las ocinas. "Varios vidrieros están muy con-ntos conmigo", bromea. La tarjeta per-onal de Alex Adamickska combina feng hui con reiki y radiestesia. Rubio, con ectorales de acero, él se comunica con u maestra de Bali vía e-mail y cobra en-e $40 y $150 el asesoramiento según se ate de espacios de entre uno y cuatro mbientes. "Es una forma de vivir en el resente y despojarse del pasado. Me lla-na gente que siente que en la casa no uede dormir y es tan claro cuando una asa tiene buen feng shui... Porque la cumulación no es otra cosa que caminar on montones de cosas que te aferran y e impiden liberarte del pasado". La entre-ista transcurre en un departamento su-ervisado por él que combina madera lara, vidrio, flores frescas con silloncitos lámparas de los cincuenta.

Alex hace sonar campanas y nunca se ienta de espaldas a la ventana. "Jamás le iría a alguien que se tiene que mudar de asa porque el diagnóstico era lo opuesto sus necesidades. Importa que no haya bstáculos al abrir las puertas, ni guardar osas debajo de la cama, ni ubicar el ommier debajo de vigas a la vista, todo e puede solucionar sin caer en fanatis-nos esteticistas."

Cuando no trabaja como comisario de bordo en una empresa americana se esplaza en un viejo descapotable verde smeralda. "Entre mis clientes hay mu-ha gente joven que argumenta angustia soledad. O mujeres con maridos es-épticos que después terminan llamán-ome para sus oficinas. Cuando visito s casas hago diagnósticos de cada zo-a y doy soluciones posibles que no re-uieran presupuestos disparatados. uando me voy les digo: yo les cuento odo esto pero si desconfían no me cre-n nada"





PRODUCTOS

LINEAS SIMPLES

EL ITALIANO GRUPPO DOIMO DESEMBARCÓ EN LA ARGENTINA Y PUSO PIE EN NUÑEZ, EN UN EDIFICIO DE OCHO PISOS Y UN SHOW ROOM DE 1300 METROS CUADRADOS EN LOS QUE SE DEJAN VER SILLONES, SOFÁS, MESAS, DORMITORIOS, MUEBLES GRANDES, PEQUEÑOS Y MEDIANOS EN UNA GAMA VARIADÍSIMA DE MATERIALES, TODOS ELLOS UNIFICADOS POR EL ESTILO ITALIANO. ES EN RAMSAY 1810, ESQUINA LA PAMPA.



Lo nuevo *lo raro* LO UTIL



En su lugar

Clásicos entre clásicos, los Tupperware siguen incorporando nuevos diseños y materiales. Los últimos son los de la Línea Murano, de plástico opaco y resistente, en varios colores y tamaños, y con tapas más seguras y fáciles de cerrar y abrir. De la misma línea hay jarros y vasos.

MASAJES ANTICELULITIS

Cellese es el masajeador personal desarrollado por Philips para el tratamiento localizado de la celulitis. El aparato masajea intensamente la capa interna de la piel, movilizando líquidos para que puedan ser eliminados luego naturalmente por el organismo. Tiene dos rodillos y una parte media de succión. El producto fue testeado en la Universidad de Bruselas.



Lánguidos

Awada sigue firme con su impecable sastrería, pensada para que no pase de moda ni pierda actualidad año tras año, pero esta temporada incorporatejidos neutros, de diseños básicos, que seguramente acercarán a sus locales a mujeres más jóvenes. Hay tops, polleras de corte recto, musculosas y vestiditos en colores nobles, aunque predominan el blanco y el negro.



AGENDA

DERECHOS HUMANOS Y MUJERES



Ante el 50° Aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos, en diciembre, Cladem (Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer) lleva a adelante una campaña de recolección de firmas para incorporar a esa Declaración una perspectiva de género que democratice aún más los derechos humanos. Los estudios de género se multiplicaron y profundizaron en las últimas décadas, después de que la Declaración tomara forma. Las mujeres de Cladem opinan que ese instrumento está en deuda con los derechos sociales, sexuales, culturales y civiles de muchas mujeres. Para mayor información, el correo electrónico de Cladem es: cladem@chavin.rcp.net.pe

PROGETTO ITALIA



Durante los próximos marzo y abril Progetto Italia (con el auspicio de IILA Instituto Latinoamericano y el Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia) desarrollará el V Seminario Internacional de Arquitectura y Restauración "Moderno, contemporáneo, vanguardia y permanencia", dirigido a profesionales de la arquitectura, restauración edilicia e historia y crítica arquitectónicas. El programa tendrá tres niveles: sesiones teórica, prácticas en obra y presentación de trabajos de distintas regiones; en el curso de los seminarios se estudiarán temas de arquitectura entre los siglos XVI y XX. Cada sesión durará un mes, y se desarrollará en Roma, Vicenza, Milán, Como, Dessau y Berlín. Entre otras instituciones convocadas internacionalmente figura la UBA. Informes e inscripción, Progetto Italia, Av. Córdoba 966, 3 piso "J". Teléfonos: 3269000 o 3282019.

EL SOSTÉN

El grupo teatral El Sostén estrenó su primera obra dramática, "Punto y coma", con la dirección de Mariana Briski y la asistencia de dirección de Alejandro Días. Actúan Bea Odoriz, Paula Susperregui y Eugenia Bugani. Se trata de tres amigas, Eloísa, Débora y Lola, que desde la infancia se reúnen todos los años a jugar un extraño juego. Es en El Otro Lado (Lambaré 866), todos los viernes a las 21.30.

LUNARES

Del 16 al 20 de noviembre la Sociedad Argentina de Dermatología lleva a cabo su campaña "Consulte por sus lunares", como prevención del cáncer de piel. Tras la exitosa campaña del año pasado, en la que se registraron casi 5000 consultas más que el año anterior, la Sociedad extenderá aún más la iniciativa, atendiendo gratuitamente en todos los hospitales y centros de salud de todo el país a los pacientes que quieran consultar sobre el estado de sus lunares, algunos de los cuales esconden las dos formas más comunes del cáncer de piel.



Reapareció el año pasado cuando en el Festival de San Sebastián fue presentada *Una luz en el corazón*, ya cerca de las pantallas porteñas. Dueña de un talento y una belleza que el tiempo sólo ha profundizado, esta mujer nacida en la India y criada en Gran Bretaña frecuenta pocas películas porque, como ella misma anunció, "a cierta edad, sólo de tanto en tanto las mujeres podemos conseguir papeles adecuados".



JULIE CHRISTIE, CON LUZ PROPIA

POR MOIRA SOTO

Cuando hace un par de años casi salva del naufragio al irritante *Hamlet* de Kenneth Branagh (¡en el doble rol de actor y director!) como majestuosa reina adúltera y corrupta, se replanteó el enigma: ¿por qué razón Julie Christie, en el apogeo de su personal belleza y de su rendimiento como actriz, no había obtenido papeles a su altura en los últimos largos años? Y en consecuencia: ¿por qué el cine se daba el estúpido lujo de desperdiciar esta presencia carismática, este talento indiscutible mientras que actores mediocres de su edad –y aun mayores– encontraban espacios que les aseguraban una continuidad en sus respectivas carreras?

Al presentarse hacia fines del año pasado *Una luz en el corazón (Afterglow)* en el Festival de San Sebastián, la propia intérprete inglesa confirmó lo que cualquiera que esté al tanto del movimiento cinematográfico del último par de décadas podía sospechar: "Cuando una actriz llega a cierta edad, lo peor que puede hacer es engañarse a sí misma. Los papeles comenzarán a escasear por mucho que te empeñes en seguir en primera línea. Las cosas son así de injustas para las mujeres que nos dedicamos a esto: los hombres pueden disfrutar de carreras más largas y equilibradas. Nosotras, por desgracia, a cierta edad, sólo de tanto en tanto podemos conseguir papeles adecuados", dijo esta rubia de 57 años cuyo paso por el citado festival español dejó un tendal de críticos –según se pudo comprobar en las correspondientes crónicas– y de concurrentes en general muertos por ella, por su sencillez, simpatía e inteligencia. Además, el jurado de la muestra se rindió ante la exquisita calidad de su actuación en *Una luz*... y le otorgó el premio a la mejor actriz. Una distinción que también le fue concedida por la Asociación de Críticos Cinematográficos de Nueva York y por la Sociedad de Críticos de Estados Unidos. Para completarla, siempre por su desempeño en el film dirigido por Alan Rudolph, fue candidata este año al Oscar, esa estatuita dorada que ya había conquistado por su labor en *Darling* (1965), y que estuvo a punto de obtener por su memorable desempeño en *Del mismo barro* (1971).

JULIE PUEDE ESPERAR

"La arruga es bella", dijo hace unos años el diseñador de moda español Adolfo Domínguez, y nunca quedó bien aclarado si se refería a las huellas de los años sobre la piel o a las marcas que quedan sobre las prendas de lino al usarlas. Desde luego, las revistas femeninas y sus lectoras prefirieron pensar que Domínguez había aludido a las patas de gallo y demás grietas que surcan las caras de los humanos a partir de la madurez. Como es evidente, la frase del diseñador no frenó el avance del lifting, el colágeno y otras maneras de remodelar el rostro (y el cuerpo) y de producir muñecas clonadas que pulverizan la idea liberadora de la pluralidad de la belleza.

Sin embargo, actrices como Jacqueline Bisset, Marisa Paredes o Jeanne Moreau vienen resistiendo la dictadura del bisturí y ganando en singularidad y expresividad. Julie Christie también ha mantenido su bella cara original que la inevitable usura del tiempo ha enriquecido con un mayor espesor humano, con una nueva y atractiva dimensión de serenidad que ella aplica sabiamente al personaje de Phyllis, una ex actriz de segunda en Hollywood que ahora vive en Montreal una relación cuasi fraternal con su marido Lucky (Nick Nolte) por motivos que el público deberá descubrir durante la proyección de *Una luz en el corazón*.

Nacida en la India y educada en Inglaterra y Francia, Julie Christie empezó muy joven su carrera, primero como intérprete teatral y luego cinematográfica, encontrando en John Schlesinger a uno de los realizadores que más contribuyeron a exaltar su encanto y su profesionalidad a través de *Billy Liar* (1963), *Darling* (1965) y *Lejos del mundanal ruido* (1967). Directores como David Lean (*Dr. Zhivago*), François Truffaut (*Farenheit 451*), Joseph Losey (*El mensajero del amor*), Robert Altman (*Del mismo barro*), Nicholas Roeg (*Venecia rojo shocking*), se dejaron conmover –conmovieron al público– con la intensidad dramática y el relieve de esta actriz que fuera convocada por María Luisa Bemberg en los 80 para el protagónico de *Miss Mary*. En el ínterin, Christie había vuelto a iluminar el género que cultivó en sus comienzos, la comedia, en producciones de mediana calidad a las que mejoró con su presencia: *Shampoo* (1975) y *El cielo puede esperar* (1978). Por estos días el cable suele proyectar *Petulia*, la curiosa comedia que condujo Richard Lester en 1968.

"No me obsesiona hacer películas, de modo que cuando acepto una es porque me gusta el proyecto. Tampoco me importa hacer apariciones breves si el film en cuestión está bien", aseguró lo más pancha Julie en San Sebastián, de tailleur pantalón azul algo arrugado (de lino, claro) y blusita blanca de seda. A continuación, no se privó de manifestar su contento por haber hecho *Una luz en el corazón*, obra del autor de *Los modernos*, *Pensamientos mortales* y *La señora Parker*. "Alan Rudolph tiene algo en común conmigo, y es que se toma muy en serio sus historias. Con él he trabajado muy a gusto. Me leí el guión, extraje todo lo que pensaba de mi personaje y luego hablamos un montón de cosas los dos, hasta que llegamos a darle una forma definitiva. Alan disfruta trabajando con los actores, algo que no les sucede a todos los directores. Me considero afortunada de haber trabajado con él. Es un director obstinado que no se rinde porque cree en lo que hace y en cómo lo hace"

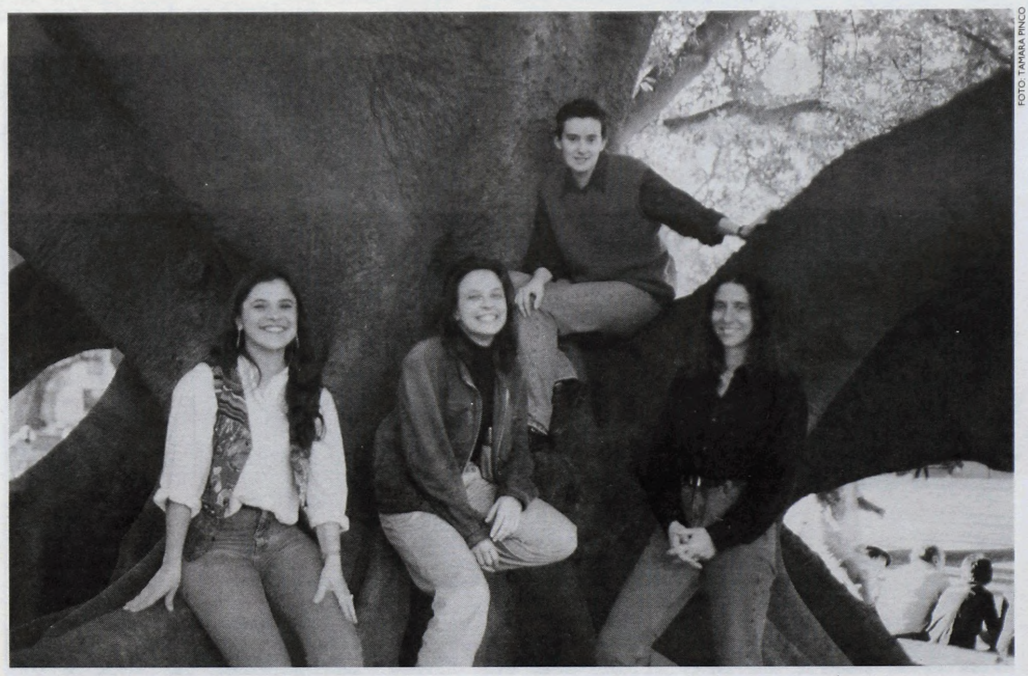


Bravo por Lucky

Vaya un parrafito de homenaje al personaje del marido, Lucky (Nick Nolte), ese muchachón que sabe tanto destapar una cañería como poner una puerta allí donde había una pared compacta. Más allá de su sentido del humor y de sus cualidades como amante, Lucky tiene algo que pocos hombres (novios, maridos, porteros, etc.) tienen: reúne títulos de plomero, albañil, carpintero, electricista; no te llena la casa de ayudantes porque trabaja solito, no ensucia ni desordena. A lo sumo, deja olvidadas sus herramientas, pecado menos que venial cuando –por razones culturales, si ustedes quieren– hace falta un hombre en la casa. Lucky es ese hombre.

AYVU-PORA, LAS BELLAS PALABRAS

POR ANDI NACHON


FOTO: TAMARA PINCO

Son cuatro amigas que se dedican a diferentes instancias del cine documental. Una realizadora, una productora, una escritora y una montajista. Juntas llevaron adelante un proyecto: *Ayvu-Pora, las bellas palabras*, filmado en un remoto poblado guaraní de Misiones, cuyos habitantes no sólo dieron testimonio: también manejaron las cámaras.

A unos doscientos kilómetros de Posadas y a casi cuatro horas de caminata de 25 de Mayo se encuentra Tamanduá: una comunidad guaraní donde viven unas treinta familias. Hace más de un año, Vanesa Ragone y su equipo de filmación se acercaron hasta allí para proponerles a sus habitantes un proyecto de filmación. El resultado de ese encuentro y de esta nueva posibilidad de trabajo abierta es *Ayvu-Pora, las bellas palabras*, un documental filmado desde una cámara y una mirada compartidas por el equipo de filmación y los miembros de la comunidad.

Vanesa Ragone, realizadora que trabajó en *Historias de la Argentina secreta* y *DNI*, se había propuesto a través de este proyecto correrse del documental clásico en el que se mira y se muestra la vida de un "otro". "Entonces me puse a pensar qué diferencias habría al producir una cosa mixta -explica la directora-, donde la misma gente de la comunidad, que conoce sus necesidades y sus intereses y tiene su propia mirada, compartiera conmigo el mostrar su lugar. Y un poco ése fue el proyecto que se presentó a Antorchas en su momento. Y así empezó, Antorchas dio el subsidio y comenzamos a trabajar."

ENTRE AMIGAS

Junto a Ragone estuvieron tres compañeras de viajes y proyectos: Florencia Enghel, Mónica D'Uva y Mariela Yeregui, con quien Vanesa ya había codirigido *Vértigo o contemplación de algo que cae*, un film sobre la poesía de Alejandra Pizarnik.

La labor desde la producción fue clave para que la película pudiera terminarse. "Todas nos comprometimos con el proyecto desde una cierta inconsciencia, desde el no a pensar antes la cantidad de cosas que necesitábamos y lo difícil que podía llegar a ser. Hace un mes y medio hicimos una presentación ante una fundación de Nueva York para pedir apoyo para la posproducción y eso nos obligó a armar el presupuesto real del documental. Ese presupuesto dio 62 mil dólares, cuando en efectivo tuvimos unos 25 mil", explica Florencia. Esa diferencia fue saldada gracias a la capacidad del grupo para convocar sectores que colaboraran con el proyecto: desde la Secretaría Nacional de Cultura y la Unesco, hasta empresas privadas.

El proyecto implicó cuatro viajes y la estadía del equipo en Tamanduá, distintas instancias de acercamiento y compromiso con una comunidad que está acostumbrada a desconfiar de las propuestas y promesas que les hacen y que generalmente no son cumplidas. Hubo una fase importantísima de aprendizaje, primero con doscientas cámaras descartables que donó Kodak y que permitieron que la gente hiciera sus propias fotos. El resultado fue sorprendente: planos y tomas de la vida privada que las realizadoras no hubieran imaginado. "En las fotografías hay cosas que ni siquiera vimos; el interior de las casas, por ejemplo, fue un espacio prácticamente inaccesible para nosotras", cuenta Vanesa.

Después se sucedió la etapa del aprendizaje en el manejo de cámaras y finalmente hubo tres camarógrafos de la comunidad. Todo esto creó una relación muy intensa y de mucho compañerismo entre el equipo de *Ayvu-Pora* y las personas de Tamanduá. "Creo que en realidad la idea del cruce de miradas que nos impulsó tiene que ver con vivencias con respecto a lo que acontece día a día. No venir con tu speed y pasar con una topadora por arriba del otro", explica Mónica.

"Germino le hizo una entrevista a su madre, la chamana, una de las personas que sólo habla guaraní, y que no accedía a ser entrevistada por nosotras -continúa Vanesa-; él hizo la entrevista y después la tradujo. Ella era un personaje fortísimo dentro de la comunidad y nos importaba mucho que estuviera presente. Si no hubiésemos trabajado en equipo no hubiera sucedido."

MOSTRAR

Desde lo formal, la película está armada por capas que se entrecruzan con un leitmotiv dado por una toma del río y se entremezclan las voces de distintas personas y diferentes idiomas. Los planos reales de la filmación se superponen con los planos de una intimidad compartida: Germino Duarte, hijo del cacique y uno de los camarógrafos, habla con Vanesa y en esa conversación aparecen ideas para una toma y la posibilidad del acuerdo. En palabras de Mariela: "La película fue una sumatoria, una intersección de diferentes capas y niveles de relato, fue el producto de esa amalgama. Descomponer la realidad en niveles y que por esta interrelación la realidad volviera a componerse".

Originalmente la película iba a ser presentada primero en Tamanduá, gracias a la posibilidad de trasladar hasta allí un cine móvil, y después en Posadas y Buenos Aires. Pero por razones climáticas resultó imposible llegar hasta la comunidad: "La etapa final es la de poder compartir con ellos el resultado y ver la película todos juntos. Eso todavía está pendiente. Para mí, personalmente, fue una frustración terriblemente grande. Si bien la muestra en Posadas fue muy linda, lo más importante era mostrarlo en la comunidad", sintetiza Vanesa. Después de haber convivido con la gente de Tamanduá y de haber vivido experiencias inéditas para "los de afuera" –como una toma interior del opi, la casa sagrada para los guaraníes–, el grupo de *Ayvu-Pora* presentó la película en Buenos Aires el 19 de octubre en la Alianza Francesa. Luego el documental partirá hacia el festival de Trieste y continuará su propio camino.

Estas bellas palabras son la trama que, a partir de vivencias y visiones tan distintas del mundo pudo ser tejida en conjunto o, como dice Vanesa: "En este caso además de trabajar entre amigas, estábamos incluyendo a gente de otra comunidad. Fue muy lindo por el vínculo que establecimos. Eso está presente, hay una cosa de diversión, de estar relajados y sentirnos cómodos compartiendo la película".

ELOGIO DEL ESPERMATOZOIDE



FOTO: TAMARA PINCO

POR SANDRA CHAHER

Ana María Blanco es andróloga, una especialidad todavía curiosa en mujeres, porque también es difícil que los hombres confíen sus problemas de esterilidad o sus disfunciones sexuales a una médica. A Ana María le gusta su trabajo porque siente fascinación por los espermatozoides: "Son una maravilla, nacieron para pelear".

Yo creo que las mujeres tomamos revancha de algunas cosas a través del tema de la fertilidad", reflexiona la andróloga Ana María Blanco en una de las primeras definiciones poco comunes que hará durante la entrevista, y que darán forma a la figura de una mujer que aborda su trabajo desde una concepción muy personal de los géneros. "Imaginate una cola del mercado -grafica-, dos señoras hablando de una chica que no queda embarazada, dicen 'pobrecita, está haciendo todo lo posible pero no hay caso'; hay en cierta manera una contención piadosa al tema. Pero cuando se sabe que el factor es masculino, dicen 'pobrecita, no queda embarazada, el marido no sirve'. Y una tiene que tener presente esto cuando trata a un hombre. Primero, porque los seres humanos no servimos o dejamos de servir porque nos reproduzcamos o no; después, porque se puede ser indiscutiblemente hombre aunque no se pueda reproducir. Pero además, uno no es padre sólo por haber engendrado. Quien realiza una media adopción, tomando una gameta masculina de otro hombre, es el papá de la criatura, y hay que ser muy hombre y muy generoso para comprar un espermatozoide para que inseminen a tu mujer."

Ana María Blanco es una de las pocas, sino la única andróloga que hace clínica, es decir que trata con los pacientes en el consultorio, aunque su fuerte es el laboratorio. Podría decirse que la andrología es al hombre lo que la ginecología a la mujer. Pero mientras las mujeres aprenden con docilidad a acostarse en la camilla, abrir las piernas, dejar que les introduzcan un espéculo en la vagina y demás menesteres, para los hombres y para las profesionales que ejercen este trabajo todavía no es habitual que un paciente se siente a explicarle a una mujer que el pene no responde. Porque la andrología abarca dos grandes áreas: una, mayoritaria, es la de fertilidad, y la otra: las disfunciones sexuales. Blanco siempre se dedicó a la primera, porque para ella el amor debe ser natural, espontáneo y genuinamente amoroso, valga la redundancia, y los implantes, bombas de vacío, inyecciones y demás elementos que usan los hombres para lograr una erección artificial le resultan invasivos y penosos. Sólo ahora, con el desembarco del Viagra, está dispuesta a husmear más en ese terreno. "Una pareja no logra placer sólo a través de la penetración, hay un montón de cosas que pueden hacer para estar bien, seguro tendrán una sexualidad distinta. Pero si el hombre se siente amado, los problemas de impotencia adquieren una importancia relativa."

UN AZAR VUELTO PASIÓN

La doctora Blanco explica las cosas con tranquilidad, dedicación y una sonrisa casi constante. Pasa mucho tiempo, la mayor parte de su vida, a veces catorce o más horas diarias, en su laboratorio particular, un lugar sereno y ascético, con un consultorio en el que un buen equipo de música la relaja de tensiones. "Soy neurótica y obsesiva", admite. Hace apenas seis años que no está dedicada full time a analizar frascos de semen. Fue cuando se separó y cayó a tierra como si una onda le hubiera quebrado el ala. Hasta entonces había estado en su "luna" facultativa, sin preocuparse por los ingresos, hasta que descubrió que con la docencia se educa pero no se come, y ella tenía dos hijas que alimentar. Entonces aparecieron sus viejos amigos de la facultad. Ellos, que hacía rato que estaban en la actividad privada, le dijeron: "Ana, todo lo que tenemos está a tu disposición". Y así empezó el "romance" con sus colegas.

Ellos hacen fundamentalmente la parte clínica, y ella la de laboratorio, pero los tres se sientan con el paciente y su mujer y analizan los métodos para lograr el embarazo. Ahora ella reparte su tiempo entre la Facultad de Farmacia y Bioquímica, el laboratorio y su casa, y hasta hace un tiempo también iba a la Sociedad Argentina de Andrología, de la que era vicepresidenta.

Antes de eso, durante muchas décadas, Ana María se había dedicado a la citología, el estudio de una célula aislada como constituyente de un tejido en general, en una de las cátedras de Histología de la Facultad de Medicina. Un día la cambiaron de área y se cruzó con uno de los hombres que había hecho aquel primer curso, y que la convocó a colaborar con él. Así empezó, como todos los andrólogos, a investigar sobre andrología.

¿Qué fue lo que la atrajo tanto? "No sé, nunca lo pensé", dice. ¿Y si lo piensa ahora? Su mirada se aleja distrayéndose por el pasillo que lleva a la recepción. Segundos después, los ojitos vivaces detrás de los anteojos preanuncian que encontró una respuesta. Cuanto más tiempo tiene para profundizar, más sorprenden sus respuestas. Su ritmo es el del investigador, cauto y prudente. "Me parece fascinante el espermatozoide", es la conclusión. "La naturaleza lo preparó para un trabajo muy duro, difícil, y lo ejecuta en general con perfección. Me parece que, en el mamífero, es la célula por excelencia. Si lo conocés y lo manejás adecuadamente te permite que explores prácticamente todo de él. Además me parece estéticamente hermoso y, por otra parte, yo enaltezco mucho la capacidad de trabajo: queda en un medio adverso, sabe nadar contra corriente, desvestirse cuando debe hacerlo, tiene un 'sombrerito', que es en realidad una bolsa enzimática con la cual atraviesa todo lo que le dificulta su llegada al óvulo, y cuando está por penetrarlo lo libera. Es una maravilla. Nació para pelear."

MENTALIDAD MASCULINA

"Puede ser que mi admiración por el espermatozoide se relacione con mi preferencia por la mentalidad masculina", admite. "Me cuesta entender la problemática de la mujer. En cambio, la dialéctica del hombre me resulta muy lógica. Me gusta, por ejemplo, cómo enfrenta el tema de la fertilidad; dice 'esto lo tengo que resolver, vamos a hacer todo lo necesario, esperemos que las cosas salgan bien'. Es 'tac', pragmático. En cambio, las mujeres están 'bueno, y ahora vamos a ver'. Es todo más dubitativo y yo no sé cómo contenerlas, porque también mi personalidad es muy pragmática."

Pero es en parte gracias a este pragmatismo que puede hacer clínica médica. A la hora de decirles a los pacientes "bueno, ahora vaya y mastúrbese", a Ana María no se le corre media gota de rimmel. "Yo tengo mi cosa femenina –dice–, soy medio pinturresquera, me cuelgo cositas, uso la pollera arriba de la rodilla, pero frente a un paciente no podés dejar de ser una doctora, porque sino le cambiás los roles y lo confundís." Y recuerda una anécdota habitual en los comienzos de su carrera: "No conocía los sinónimos de la palabra semen, entonces no lograba hacerme entender. Hay numerosísimos, depende de cada región del país: para algunos es 'la naturaleza', para otros algo que suena como 'cuyu'. Al darme cuenta que no me entendían, me paraba y le decía a alguno de los ordenanzas que le hiciera él los gestos de la masturbación. Pero no porque me diera vergüenza hacerlo yo, es que eso inhibe al paciente si viene de una mujer. Si un médico le dice 'bueno, ahora va y se hace una buena paja' no pasa nada, pero yo no puedo. Yo soy 'la doctora' mientras no recurra a un lenguaje vulgar"

LAS CEREMONIAS DEL *Adiós*

POR MARIA MORENO

Acaba de aparecer en castellano *La rueda de la vida*, la autobiografía de Elisabeth Kübler Ross, una médica suiza radicada en EE.UU. que ha prestado su oído y prodigado consuelo a miles de enfermos terminales.

Por qué los adultos nos enferman tanto para que nos pongamos bien?" había preguntado el niño, abriendo los ojos y apartando la mascarilla de oxígeno. La doctora Elisabeth Kübler Ross citaría la frase una y otra vez. Le pareció, desde su ingenuidad, una síntesis perfecta de la cruenta política de cuidados paliativos que se practica hoy en los hospitales modernos, en donde la sola mención de la muerte es más pecaminosa que la del sexo. No en todos, claro, y la doctora Ross ha sido en parte responsable. *La rueda de la vida* se llama la autobiografía de esta mujer de origen suizo, nacida en Zurich en 1926, que durante tres décadas ha puesto su oído a los moribundos, gemido junto a ellos y observado sus rituales de despedida: esa curiosa sucesión de estados que van desde la cólera hasta la aceptación gozosa, pasando por lo que parece ser una furiosa negociación con entidades del más allá.

El acompañamiento de enfermos terminales fue una experiencia que comenzó en Inglaterra durante los años cincuenta cuando Cicely Saunders fundó el Hospice's Mouvement. Hoy las tendencias se multiplican: están las deudoras del psicoanálisis como las que practican Marie de Hennezel y Johanne de Montigny, una francesa y una canadiense, autoras del libro *El amor último* para quienes se trataría de liberar a los moribundos de su máscara social, devolviéndolos, a través de la mirada y de la calidad del contacto establecido, a su ser esencial. Luego están las despedidas que proveen las diferentes religiones, las de la *new age*. Elisabeth Kübler Ross abrevó en todas con invenciones propias. Hasta la década del sesenta fue una médica empleada en el Hospital de Manhattan, a cargo de un pabellón en donde residían 40 esquizofrénicas. Allí comenzó a poner su imaginación al servicio de lo que se podía hacer cuando ya no había nada que hacer: estableció hábitos de disciplina y limpieza a cambio de coca cola y cigarrillos. El origen propiamente dicho de su vocación fue casual: en ocasión de tener que reemplazar a su jefe, un orador especialmente dotado, durante una conferencia, trató de elegir un tema con "gancho". Encontró que la muerte era aquello que obsesionaba a sus colegas y a los estudiantes, pero también aquello sobre lo que no tenían ninguna posición salvo la de evitarla costara lo que costara. Deambulando por las salas del hospital, Elisabeth se encontró con una joven de 16 años que tenía una actitud crítica hacia sus padres, amigos y médicos quienes, según ella, le impedían de diversos modos comunicar aquellas experiencias que estaba viviendo en trance de morir a causa de una leucemia aguda. Elisabeth la instó a responder preguntas durante la conferencia que fue al mismo tiempo un éxito y un escándalo. Se dijo que la joven doctora Ross *explotaba* a desahuciados en nombre de su propio ego. Sin embargo, ella continuó realizando entrevistas con miles de enfermos terminales, sus amigos y parientes. Sus conclusiones fueron de un flagrante aunque eficaz sentido común: era mejor morir en casa que en las torturantes salas de cuidados paliativos, y –dentro de la casa– en el living, allí donde se puede ver cómo se cocina, se come y se hacen los deberes (es decir *se vive*), en una cama grande adonde la familia pueda recostarse y brindar abrazos. Saldar cuentas pendientes, económicas y sentimentales, realizar lo incumplido, decidir sobre el propio destino aunque sea inseguro el despertar del día siguiente, eran esenciales.



El libro más exitoso de la doctora Ross es *La muerte y los moribundos* que la editorial Grijalbo editó en castellano en 1968. El más conmovedor *Vivir hasta despedirnos* con fotografías de Mal Worsshaw. Allí los casos *ordenados* por Ross testimonian a través de expresiones sombrías donde la muerte ya ha hecho su trabajo, pero también luminosas, serenas o tendidas hacia una dimensión adonde los

incrédulos suelen ver los efectos de la medicación o de los mecanismos de defensa, pero donde la médica sitúa presencias de ángeles y espíritus guías. Esto último es lo más cuestionado de la práctica de Kübler Ross. Su fe extrasensorial comenzó en la localidad de Cuatro Esquinas, intersección de Arizona, Utah, Colorado y Nueva Méjico cuando vio a una india a caballo, lo que le recordó que, antes de llegar a EE.UU., ella había soñado que era una jinete piel roja. Le pareció una señal. Cuando creyó ver que, en fotografías tomadas al azar, aparecían presencias *extrañas* como un hada o un indio acuclillado se adentró en sus búsquedas. Su contacto con los enfermos terminales la persuadieron de que existía un puente de pasaje, un túnel de luz, antepasados guías, como en las fantasmagorías de la *vida después de la muerte*.

Quizá porque los niños son adictos a las culturas sobrenaturales, Elisabeth los prefiere, a pesar de –fuera de sus propios hijos Kenneth y Barbara– tener que conocerlos al borde de la muerte. Valiéndose de la teoría jungiana aprendió a interpretar los dibujos de los niños moribundos. Jamie, una neoyorquina de cinco años y con un tumor en el cerebro, dibujó un gran globo púrpura en el ángulo superior de la hoja, allí donde se expresaría su relación simbólica con una situación que, según el psicoanálisis, siempre se conoce aunque inconscientemente. "En el dibujo de Jamie, este cuadrante demostraba que su concepto de la muerte era distinto de las restantes figuras de la hoja; revelaba una falta de miedo y ataduras, así como una elevada calidad espiritual", interpretó Ross.



PARA KÜBLER ROSS EL ÚNICO SENTIDO DE LA VIDA ES CRECER.

DUELO DE CHAMANAS

Lo que se denomina Nueva Era es una tendencia que mezcla la filosofía edificante, salud naturista y egoísmo planificado. Según una revista española, es la onda de vitalización empresaria norteamericana que combina misticismo, salvado de avena, autocuración, consejeros psíquicos, ejecutivos armónicos y calidad sexual. Para otros se trata de algo más sencillo: una alianza entre yuppies y chamanes. Según el gran público escéptico, no hay diferencias entre Louise Hay, autora del best-seller *Usted puede salvar su vida* y Elisabeth Kübler Ross, pero sí las hay. La Hay trabaja con el arrepentimiento por determinado modo de vida que incluye el odio, el sexo, el colesterol y la droga y que habría derivado en una enfermedad grave. Curarse sería darse una segunda oportunidad luego de reconocer la causa profunda de la enfermedad y transformarla en expiación y cuidados narcisísticos. Elisabeth es demasiado pragmática como para analizar las causas, en ese sentido sigue pensando como una médica cuya realidad es el síntoma en un cuerpo enfermo. Lo que tiene en común con Hay es que como sanadora ha recibido la influencia del capitalismo y en su concepción del buen morir es clave dejar cerradas las cuentas, repartidos los bienes y pagados los impuestos. Incluso su propuesta filosófica podría sintetizarse en la palabra "balance". A pesar de que cree en seres del más allá es de las que necesitan ver para creer: cuando, según cuenta en *La rueda de la vida*, se le presentó el espíritu de una mujer llamada señora Schwartz, muerta diez meses antes, la instó a que le dejara una esquela como testimonio y cuando su marido Emmanuel Ross agonizaba, le pidió una señal desde el otro lado, como hacer florecer rosas en invierno. Lo increíble es que los muertos, según ella, cumplieron con su pedido. Tanto Kübler Ross como Hay tienen una posición muy crítica hacia el sistema de salud y la alopatía, auspiciando la idea de que es preciso ser el jefe de la propia vida y de la propia muerte. Como buenas chamanas siglo XXI las dos deben ofrecer pruebas de sus dones a través de la propia experiencia: así como Hay cuenta cómo se curó del cáncer con relax, dieta y ejercicios espirituales neoorientales, Elisabeth escapó del hospital durante sus dos internaciones por embolia y hasta hace poco le encantaba fotografiarse frente a la montaña como un viejo habitante del bosque vegetariano, musculoso y sin médico de cabecera. Pero mientras Louise Hay propone un ascetismo hasta del corazón, Elisabeth Kübler Ross fumó toda la vida cigarrillos negros, bebe litros de café, no descarta los platos ricos en grasas e hidratos de carbono y, tal vez por razones de puritanismo, jamás habla de pecado.

TOMANDOSE COMO PACIENTE

Según *La rueda de la vida*, Elisabeth tiene hoy 72 años y *resiste* en su casa de Scottdale en cuya puerta hay un tipi indio y flamea la bandera suiza. Se está muriendo, pero a regañadientes. En 1988 ya había intentado el despegue, tan entusiasmada como el teórico que se encuentra por fin con la ocasión de hacer su propia prueba empírica. Estaba a punto de partir de Suiza adonde había ido para visitar a su hermana Eva y, mientras se tomaba una taza de café ante la mesa adornada con un mantel blanco, antes de partir para el aeropuerto, de acuerdo a la experiencia de miles de adioses a los que había asistido, determinó que se estaba muriendo. Envalentonada, dijo como un profeta que deja su legado: "Eva, me estoy muriendo y quiero hacerte un regalo de despedida. Te voy a explicar cómo es morir, desde el punto de vista del enfermo. Este es el mejor regalo que puedo hacerte, porque nadie habla jamás mientras lo experimenta". Luego se extasió en detalles fenomenológicos como, seguramente, le hubiera encantado que hicieran en su presencia los enfermos a los que asistió: "Está comenzando en los dedos de los pies. Los siento como si los tuviera en agua caliente. Es adormecedor, agradable. Me va subiendo por el cuerpo, las piernas, ahora me sube por la cintura. No tengo miedo, es como me lo imaginaba. Es un placer. Es una sensación francamente placentera". Recuerda haber hablado con la velocidad de un comentarista de carreras. Extendió los brazos dispuesta a entrar en la luz. "Allá voy", anunció con pompa esperando el puente, el guía o algo así. Se despertó minutos después rodeada de platos rotos, flores aplastadas y borra de café. Se había desmayado sobre la mesa.

Desde 1996 está semiparalizada. Es una anciana de tantas, rabiosa por depender de los otros. Pero ella está segura de que se lo merece y *La rueda de la vida* reconoce: "En enero de 1997, mientras escribo este libro, puedo decir sinceramente que estoy deseando pasar del otro lado. Estoy muy débil, tengo constantes dolores, y dependo totalmente de otras personas. Según mi conciencia cósmica sé que si dejara de sentirme amargada, furiosa y resentida por mi estado y dijera 'sí' a este 'final de mi vida', podría despegar, vivir en un lugar mejor y llevar una vida mejor.

Quizá le baste por ahora con ser escuchada en su cólera, ya que es una enemiga acérrima del suicidio asistido y de Kevorkian, "el Dr. Muerte" . Su colega Marie de Hennezel ha escrito: "Queda por saber si comprendemos bien el deseo de los parientes y de los enfermos, en el sentido de que un deseo exige ser escuchado pero no forzosamente cumplido o satisfecho".

Los escépticos piensan que en un mundo adonde la muerte apenas se puede nombrar pero que aumenta día a día su capacidad técnica de destrucción Elisabeth no ha hecho más que apropiarse de un mercado sin competencia a menudo con los procedimientos más ingenuos. Su receta para liberar la cólera de los parientes de enfermos terminales, por ejemplo, se parece a la promoción de los vendedores ambulantes de baratijas: "Empleamos la manguera de goma, en primer lugar, porque es barata, fácil de conseguir y puede transportarse en cualquier bolso o cartera, puede ser usada en cualquier sitio. Sirve también para fortalecer nuestros brazos cuando la ira y la rabia nos impulsan a pegar o golpear a alguien".

Su fe en guías del otro mundo culminó con un confuso episodio donde un tal Jay B., que regenteaba un centro espiritual que Elisabeth bautizó Shanti Nilaya, fue acusado de abuso sexual por varias consultantes. Elisabeth entonces retiró su apoyo que consistía en promoción y seminarios, pero jamás sospechó de las *materializaciones* como la de un tal Salem que usaba turbante y túnica, era un fantástico asesor económico y se le metía en la cama (aunque materializado sólo de la cintura para arriba).

Sin embargo es indudable que esta mujer ha llevado consuelo, esperanza y un orden para la despedida a miles de personas. El Ku Klux Klan quemó cruces en su jardín, los republicanos la llamaron "la viuda negra" o "la señora del sida" y su centro de Healing Waters se incendió en confusas circunstancias. En última instancia ¿qué importancia tiene que las ceremonias de la despedida ideadas por Ross sean algo chapuceras? Freud decía que aun el psicoanálisis silvestre podía ser eficaz, pero Montaigne dijo algo más simple: que para acompañar a quien va a morir hace falta "una mujer inteligente y humilde y que acepte que no puede hacer nada". Y Elisabeth es una

ARQUETIPOS

El intelectual TRUCHO

POR S. R. "¿Sabés por qué dicen que Menem pertenece a la Escuela de Frankfurt? Porque tiene la biblioteca llena de libros de Adorno". Es un chiste que Jorge, el intelectual de *Gasoleros* que lleva adelante con oportuna miopía Manuel Callau, le hizo a Tucho, el colectivero y chistólogo que hace Daddy Brieva y que se quedó mirándolo como esperando el remate.
Eso es lo que una se quedó esperando de los intelectuales truchos con los se ha topado: el remate, que viene a ser la novela terminada, el libro de poemas publicado, alguna manera honesta y lo más atractiva posible de ganarse la vida gracias al alud de ideas y de citas que les vienen constantemente a la cabeza, como si en lugar de vivir sus vidas estuviesen completando formularios que dejaron en blanco Kant, Hegel, Benjamin o Castoriadis.
El intelectual trucho es fácilmente reconocible. Su hemisferio derecho parece obstruir el izquierdo de manera tal que no siente, no goza, no palpita, no crea, no cree, no inventa nada. Se limita a recordar textos que ha leído, a hacer corresponder las cosas que le pasan o ve con las frases que otros escribieron para dar cuenta, ellos sí, de lo que observaban o les pasaba. "Fulano dice que..." y "Mengano piensa que..." son el Viagra con el que nuestro falso héroe confía tonificar las conversaciones, mientras lentamente, a su alrededor, se asoman los bostezos, todos miran el reloj o alguno intenta vanamente introducir un giro en la charla que derivará, fatalmente, en otra insoportable sucesión de citas.
Lo más probable es que el intelectual trucho tenga una autoestima tan alta que ninguna de las oportunidades que le da la vida merezca, a su criterio, ser aprovechada. De modo que, mientras el mundo se aviva de que es genial y él repasa mentalmente el discurso con el que recibirá el Cervantes cuando lo premien por la obra que jamás terminó, decide que lo mejor es no trabajar. Una esposa, una madre, una hermana o una tía serán sus mecenas. Le cocinarán, le plancharán y pagarán sus cuentas de servicios, de las que él se guardará los vueltos. Si dan con uno de éstos, no lo piensen: huyan.

TALK SHOW
por Moira Soto

Como una *cabra*



Ahora que ya no está *La usurpadora* en las tardecitas de Canal 9 –cuyo personaje más divertido no era ni la protagonista buena ni su doble de cuerpo mala, sino la perversa mucamita Raquel– nos queda, a eso de las 18,30, la delirante Mónica Alzaga. A esa hora, minutos menos, minutos más, este personaje inclasificable les desacomoda la estantería a los conductores de *Gemelos*. Ellos son Adolfo Castelo, siempre presumiendo de experto catador de mujeres, y su incipiente discípulo Horacio Cabak. Entre otras gracias, ambos hacen reportajes a figuras como Lucho Avilés o Ricky Maravilla, a quienes formulan siempre las mismas preguntas –escritas– de doble sentido adolescente al estilo de ¿qué es lo más largo y lo más corto que tenés? Probablemente, muchas de ustedes se habrán preguntado al verla en *Hielo y limón*, si Mónica es o se hace. Su refrescante participación en *Gemelos*, más suelta y deslenguada que en el otro espacio televisivo, completamente insensata a veces, prueba que ella juega ese personaje de concheta con descarriado espíritu retozón. No es de extrañar entonces que le resbalen (y si no le resbalan, los pasa por alto con mucha cancha) las miradas y los comentarios un tanto desdeñosos de sus compañeros, que a menudo actúan como permitiéndole a regañadientes su numerito. Pero poniendo distancia, como para que no los confundan. Y en verdad, a quien no hay que confundir con los conductores es a Mónica, que se lanza a la aventura humorística con el mayor de los desenfados, que es capaz de llegar el día de Halloween montada en una escoba junto a una gorda travesti a la que presenta como su hermana gemela y explicar cómo se revienta un globo sentándose encima. Siempre riéndose de sí misma sin el menor pudor, Mónica va a aparecer en el capítulo 37 de la nueva sitcom *Desesperadas por el aire* (Canal 13). Atenti, pebetas.